



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

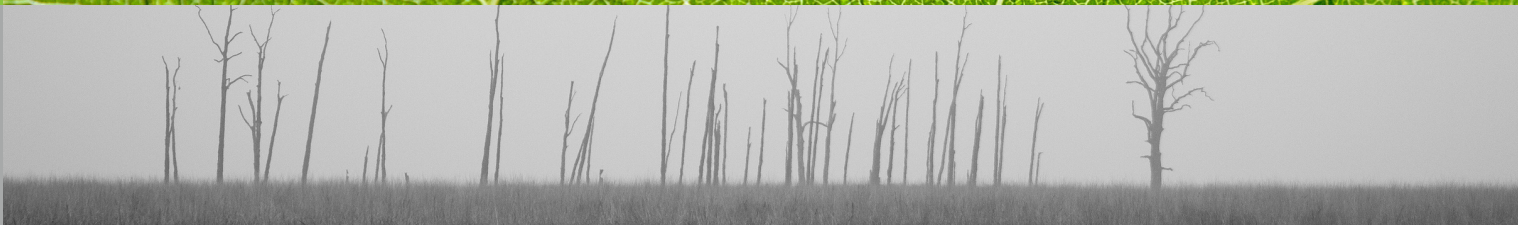
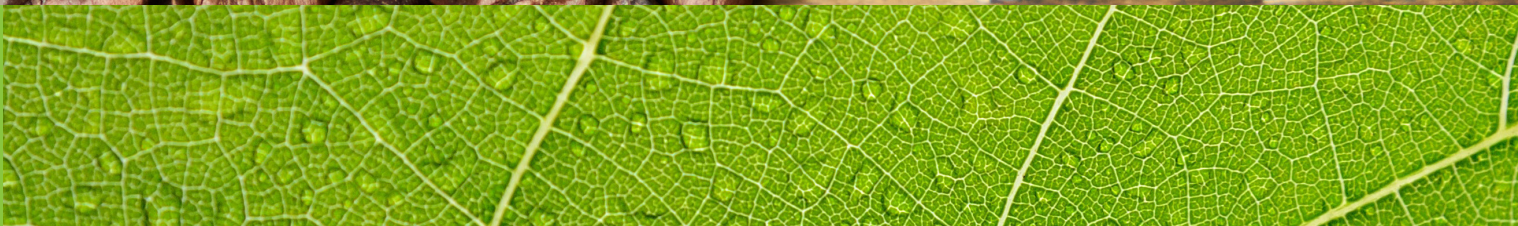
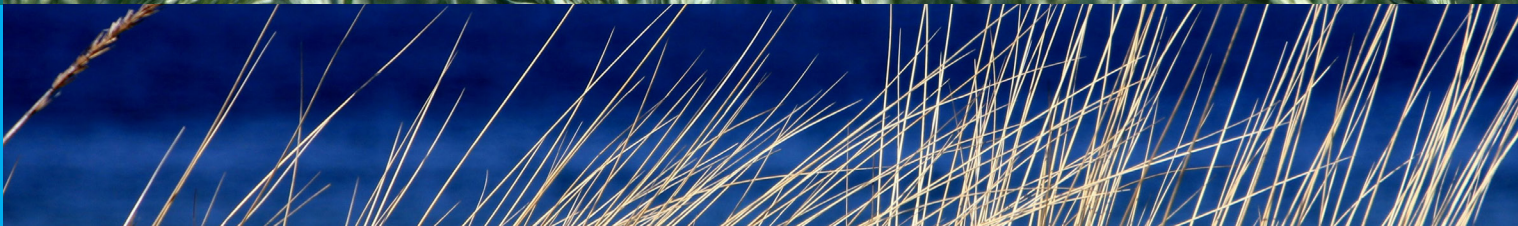


Sustainable
Food Systems
PROGRAMME

TALLER INTERNACIONAL SOBRE OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS SOSTENIBLES

EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

6 y 7 de junio de 2017. Ciudad de Panamá, Panamá



Agradecimientos

El taller fue organizado por un comité interinstitucional compuesto por Adriana Zacarías y Mateo Ledezma (ONU Medio Ambiente), Roberto Azofeifa (Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica), Xiomara Cubas (Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible - CONADES, Honduras) y Ana Luisa Posas (FAO), y coordinado por Pilar Santacoloma (FAO).

El informe fue elaborado por Pilar Santacoloma y Ana Luisa Posas, con contribuciones de Eduardo Espinoza, Marco Rodríguez, María Fernanda Jiménez, Mateo Ledezma, Raixa Llauger, Ross M. Borja Allison Loconto, Jean Risopoulus y Yerania Sánchez.

Un agradecimiento especial a Tito Díaz, Coordinador Subregional de la FAO para Mesoamérica, Enrique Carles, Ministro de Agricultura y Desarrollo Agrícola de Panamá, y Felipe Arauz Vallini, Ministro de Agricultura y Ganadería de Costa Rica, así como a todos los participantes por su participación entusiasta en los grupos de trabajo.

El taller forma parte de la iniciativa núcleo del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, dentro del Marco Decenal de Programas sobre Consumo y Producción Sostenibles, y fue financiado por la Cooperación Suiza.

Política de responsabilidad

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contienen implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2017

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, descargar e imprimir el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor, y que ello no implique en modo alguno que la FAO apruebe los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

ÍNDICE

Acrónimos	4
Apertura	6
Antecedentes, objetivos y metodología del taller	7
Sesión 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible y Sistemas Alimentarios Sostenibles	9
Sesión 2. Políticas, instituciones y estrategias para la reducción de pérdidas y desperdicio de alimentos	11
Recomendaciones técnicas y de políticas	12
Sesión 3. Agricultura Sostenible Adaptada Al Clima (ASAC)	14
Recomendaciones técnicas y de políticas	15
Sesión 4. Mercados inclusivos y consumo sostenible	18
Recomendaciones técnicas y de política	19
Sesión 5. Mecanismos financieros y buenas prácticas	22
Recomendaciones técnicas y de política	22
Fichas temáticas Sesión 2	26
Fichas temáticas Sesión 3	30
Fichas temáticas Sesión 4	39
Fichas temáticas Sesión 5	46
Resumen biográfico de los moderadores y panelistas	49
Resumen biográfico de los participantes	53
Listado de participantes	54

ACRÓNIMOS

AbE	Adaptación basada en Ecosistemas
ACI	Agricultura Climáticamente Inteligente
AE	Agricultura Ecológica
AF	Agricultura Familiar
AT	Asistencia Técnica
ASAC	Agricultura Sostenible Adaptada al Clima
BPA	Buenas Prácticas Agrícolas
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CDMX	Ciudad de México
CCAFS	Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (por sus siglas en inglés)
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CGIAR	Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (por sus siglas en inglés)
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CIHEAM	Centro Internacional para Estudios Avanzados de Agronomía en el Mediterráneo
CIP	Centro Internacional de la Papa
CIRAD	Centro de Cooperación Internacional de Agricultura para el Desarrollo (por sus siglas en inglés)
COMIECO	Consejo de Ministros de Integración Económica.
CTPT	Comisión Trinacional Plan Trifinio.
DNP	Dirección Nacional de Planeación.
EARTH	Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda.
E.E.U.U	Estados Unidos.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
FECAGRO	Federación de Cámaras Agrícolas y de Comercio de Centroamérica.
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.
FPMA	Fito mejoramiento Participativo en Mesoamérica.
GEI	Gases de Efecto Invernadero.
I+D TeSAC	Investigación y Desarrollo.
IFOAM	Federación Internacional de Movimiento de Agricultura Orgánica (por sus siglas en inglés).
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
IISD	Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible.

IFOAM	Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica.
IKI	Iniciativa Internacional del Clima (por sus siglas en inglés).
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
ITAM	Instituto Tecnológico Autónomo de México.
JRC	Centro de Investigación Conjunta (por sus siglas en inglés).
MAP	Programa Agroambiental Mesoamericano (por sus siglas en inglés).
MERCADOM	Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario.
MYPIMES	Micro, pequeña y Mediana Empresa.
NICADAPTA	Proyecto adaptación a cambios en los mercados y a los efectos del cambio climático.
ODA	Asistencia Oficial para el Desarrollo (por sus siglas en inglés).
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible.
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (por sus siglas en inglés)
ONG	Organización no Gubernamental.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
PDA	Pérdidas y Desperdicios Alimenticios.
PDRR	Programa Diálogo Regional Rural.
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
RIMISP	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
RPDA	Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos.
RTCA	Reglamento Técnico Centroamericano.
SAN	Seguridad Alimentaria y Nutricional.
SAS	Sistema Agroalimentario Sostenible.
SIECA	Secretaría de Integración Económica Centroamericana.
TCI	Territorios Climáticamente Inteligentes.
TEC	Tecnológico.
TeSAC	Territorio Sostenible Adaptado al Clima.
USDA	Universidad Autónoma de Santo Domingo.
VECOMA	Programa Regional de Vredeseilanden en Mesoamérica.
UNALM	Universidad Nacional Agraria La Molina.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
UNSSCN	Colegio para el Personal del Sistema de las Naciones Unidas.
USA	Estados Unidos de América.

Taller Internacional sobre “oportunidades y desafíos de los Sistemas Agroalimentarios Sostenibles en América Latina”

Síntesis de discusiones, recomendaciones y fichas temáticas.

Fecha: 6 y 7 de junio de 2017. Lugar: Ciudad de Panamá, Panamá

Apertura

Sr. Enrique Carles
Ministro de Agricultura y Desarrollo Agrícola
República de Panamá

Frente al avance de la degradación y las pérdidas de los recursos naturales provocados por las malas prácticas de los sistemas agropecuarios de producción convencionales, reconocemos la necesidad urgente de efectuar un cambio hacia sistemas alimentarios más sostenibles. Esto es de vital importancia sobre todo para el desafío del siglo, que es el cambio climático.

Panamá se ha comprometido a alcanzar los ODS y en este marco de acción nos queda claro que es necesario reenfocar todos los programas, planes y proyectos vinculados a las cadenas agroalimentarias. El Ministerio de Desarrollo Agropecuario y las instituciones del sector vinculadas se encuentran en un proceso que no es fácil, ya que es necesario alinear factores políticos, económicos, sociales, ambientales e institucionales hacia un mismo objetivo, orientado por la Agenda 2030 y en cumplimiento de las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Un estudio reciente del Banco Mundial sobre la evolución de la pobreza en Panamá muestra los grandes avances logrados en las dos últimas décadas en el país. No obstante, para un país con una economía de renta media-alta, el reto es disminuir la inequidad y alcanzar mayor bienestar para todas las regiones del país.

La agricultura familiar y comercial tiene la capacidad de cubrir la demanda de alimentos del país de manera sostenible. Debemos apoyar la agricultura familiar para fortalecer su vinculación al mercado de manera justa y estable. Por otra parte, la agricultura comercial y los actores de las cadenas agroalimentarias vinculados a la transformación y distribución deben internalizar modelos de producción sostenible.

El consumo de alimentos y otros servicios es alto en Panamá. Debe promoverse el consumo responsable para asegurar una demanda que considera la sostenibilidad. Es necesario promover la discusión y la acción, incluyendo a todos los actores clave del sector agroalimentario, entre estos al sector privado. Las alianzas público-privadas son un modelo eficaz para el logro de estos objetivos. La política agropecuaria no se puede construir sin alianzas, que son necesarias para construir puentes y sinergias con actores clave.

El conocimiento y los sistemas efectivos de gestión para la planificación, implementación y seguimiento del marco regulatorio y de políticas son fundamentales para avanzar hacia sistemas agroalimentarios sostenibles. Entre las acciones de más mayor efectividad para su implementación se encuentran medidas para la disminución de pérdidas y desperdicios de alimentos, así como los sistemas agrícolas sostenibles.

Sr. Tito E. Díaz

Coordinador Subregional de la FAO para Mesoamérica y Representante en Panamá

Saludo con mucho gusto a su excelencia Eduardo Carles, Ministro de Desarrollo Agropecuario de Panamá, a la señora Piedad Martin, Oficial Regional de Coordinación de ONU Medio Ambiente. A todos y todas las especialistas que nos acompañan hoy de las instituciones de países de la región les doy la bienvenida al Taller de Sistemas Alimentarios Sostenibles.

La producción y el consumo responsable y sostenible es responsabilidad de la sociedad en general. Por supuesto, las organizaciones aportamos este intercambio de experiencias, pero somos facilitadores. Nosotros resaltamos el papel que tienen los países, los gobiernos, el sector productivo y la sociedad civil en la elección de estos modelos de producción y consumo sostenibles, que es el llamado fundamental en el día de hoy.

También destacar cómo las decisiones en materia de política pública, en el marco de los ODS, también son decisivas para este reto. Cómo la posibilidad de materializar ese cambio de paradigma del que nos hablaba el ministro depende de los avances en un marco de política pública que sirva para orientar a las corporaciones público privadas. Cómo el trabajo de los expertos, que han analizado en profundidad los temas, puede orientar la formulación de política pública basada en evidencia que permita el cambio a nivel social.

Aquí hay un tema fundamental y es que, por la naturaleza misma de los sistemas alimentarios, la participación tiene que ser intersectorial: es tanto un tema de salud, como de comercio, medio ambiente, etc. Entender esto es fundamental para propiciar este cambio.

Finalmente, quisiera destacar la alianza con ONU Medio Ambiente. Los grandes desafíos de la humanidad hoy están interconectados. No podemos hablar de erradicar el hambre si no manejamos bien los ecosistemas, no podemos hablar de un

cambio de paradigma si estamos devastando los recursos naturales. Es necesaria la unión de esfuerzos entre organizaciones, instituciones, gobiernos, sociedad civil y sector productivo, a los cuales ofrecemos facilitación y acompañamiento, y de este taller van a salir unas recomendaciones y conclusiones tanto a nivel regional como global.

Aprovecho para agradecer a la cooperación suiza, que apoya el Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles dentro del Marco Decenal de Programas sobre Consumo y Producción Sostenibles, a los representantes de los ministerios de agricultura de Costa Rica y Honduras, y ONU Ambiente, que han colaborado con nosotros en el desarrollo de este encuentro. También agradezco a todos ustedes su presencia y les invito a una participación muy activa.

Antecedentes, objetivos y metodología del taller

Pilar Santacoloma
Oficial de Sistemas Agroalimentarios
FAO Mesoamérica

El taller se realiza dentro del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, que se enmarca en el Marco Decenal de Programas sobre Consumo y Producción Sostenible, lanzado en octubre de 2015 en Milán, Italia, por la FAO y ONU Medio Ambiente, y propicia la promoción de patrones de producción y consumo sostenibles en los sistemas agroalimentarios, de conformidad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en particular con el ODS 1, el ODS 2 y el ODS 12.

El Programa cuenta con un Comité Asesor Multi-actor (CAM) integrado por representantes de gobiernos, sector privado, organizaciones no gubernamentales y agencias multilaterales, entre ellos representantes de los gobiernos de Argentina, Brasil, Costa Rica y Honduras.

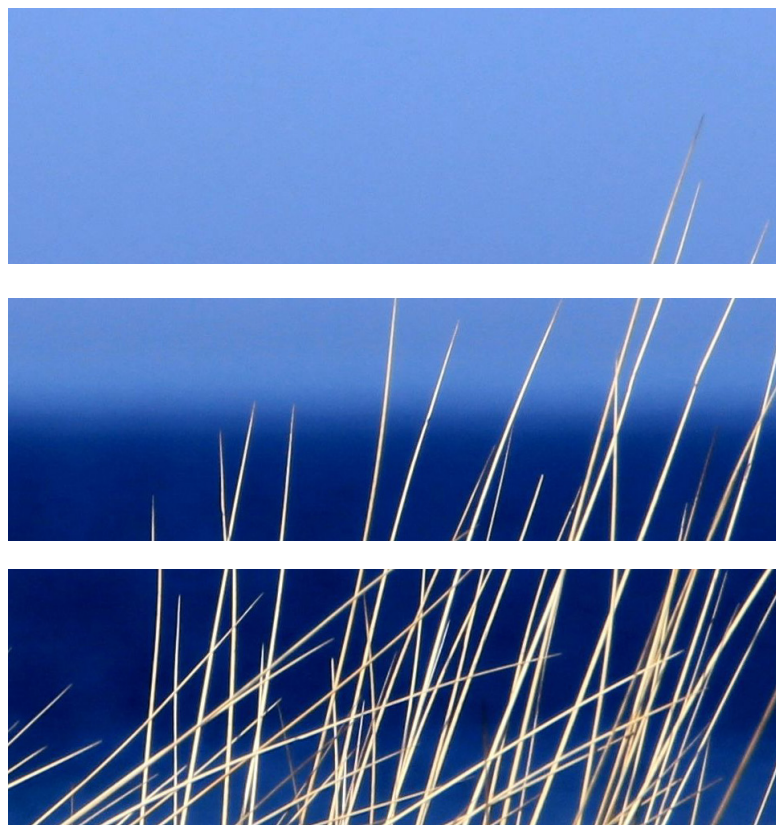
Durante el segundo encuentro del Comité, llevado a cabo en Roma, Italia junio 2016, representantes de los gobiernos de Costa Rica y Honduras discutieron la propuesta de organizar un taller regional apoyado por FAO y ONU Medio Ambiente. Esta propuesta fue incluida en la iniciativa núcleo del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles del 10YFP, dirigido por la FAO, sobre “Sostenibilidad en las cadenas de valor: identificación y promoción de iniciativas locales que vinculen pequeños productores y consumidores”, como uno de sus productos. La iniciativa fue aprobada el pasado febrero de 2017 por el Comité Asesor Multi-actor del Programa y contó con la financiación de cooperación suiza.

El taller se enfoca en promover el diálogo y el intercambio de iniciativas o políticas, programas y experiencias sobre sistemas agroalimentarios sostenibles en América Latina emprendidas por actores públicos, privados y de la sociedad civil. Se analizarán los factores de éxito, los desafíos y las principales recomendaciones para el fortalecimiento de sistemas alimentarios sostenibles.

La metodología consiste en paneles de expertos internacionales, seguidos de discusiones en grupo con el resto de los participantes. El énfasis se pondrá en las recomendaciones técnicas y de políticas sobre las cinco sesiones propuestas, que servirán como insumos y/o apoyo durante la implementación del programa en la región, respondiendo al contexto y las prioridades nacionales y regionales.

Objetivos del taller

1. Promover el intercambio de experiencias sobre políticas, programas o proyectos que crean condiciones favorables para los sistemas agroalimentarios sostenibles en la región de América Latina.
2. Identificar sinergias entre las políticas y los programas y sus vínculos con las iniciativas del sector privado y la sociedad civil que promueven modelos de consumo y producción sostenible y enfoques relacionados con los sistemas agroalimentarios en la región de América Latina.
3. Apoyar la implementación de la Estrategia Regional de Consumo y Producción Sostenible para la implementación del 10YFP en América Latina y el Caribe, en particular la prioridad de sistemas alimentarios sostenibles, y definir áreas de cooperación con el Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles del 10YFP.





Sesión 1

Objetivos de Desarrollo Sostenible y Sistemas Alimentarios Sostenibles

Moderador: Tito E. Díaz - Coordinador Oficina Subregional para Mesoamérica - FAO

Panelistas:

- Piedad Martín - Oficial Regional de Coordinación para el Desarrollo para ALC. ONU Medio Ambiente
- Ricardo Rapallo - Oficial Regional de Políticas Seguridad Alimentaria y Nutricional (FAO)

Tito Díaz

La FAO y ONU Ambiente buscan facilitar el diálogo entre los actores y apoyar a la identificación, delimitación y puesta en marcha de un marco de política orientado a la aplicación y consolidación del enfoque de sistemas agro-alimentarios sostenibles. Por la complejidad y alcance de este enfoque, se requiere de procesos de concertación y acción multi-sectorial en todos los niveles.

La agenda 2030 fundamental define metas de orden transformacional y establece medios de implementación y rendición de cuentas con metodologías de monitoreo y evaluación de los resultados alcanzados. Es por ello que se considera que la agenda 2030 va más allá de los ODS y se propone cambios estructurales de la sociedad y las naciones. Los patrones de producción y consumo sostenibles, incluidos los alimentos son considerados ejes transformadores en este empeño y es por ello que los sistemas alimentarios sostenibles son una oportunidad para el desarrollo sostenible.

Piedad Martín

En Río+20 se establece el Programa de Transformación de los sistemas de producción. En su inicio se integró con los siguientes ejes: compras, turismo, construcción, educación y alimentación. Entre los principios que rigen la Agenda Río+20 se considera el poder establecer una relación entre crecimiento, inequidad y degradación ambiental, el otorgar énfasis a la sostenibilidad ambiental del desarrollo, el poder construir sobre compromisos adquiridos y vincular las agendas internacionales y el definir metas simples y fáciles de comunicar. Desde el año 2000 surgen con mayor fuerza en el escenario internacional temas como la inequidad, la migración, el cambio climático y el consumo excesivo.

El eje de alimentación se estableció en un Programa Decenal de Sistemas Agroalimentarios Sostenibles (10YFP) para incluir a todos los eslabones del sistema – producción, transformación, distribución y consumo. Ello con el fin de vincular y proponer soluciones a problemáticas diferentes

pero relacionadas, como la malnutrición y la alimentación desequilibrada, la producción agrícola insostenible, la presión sobre los recursos naturales y las pérdidas y el desperdicio de alimentos.

Ricardo Rapallo

Los sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe son en parte responsables de dos realidades relacionadas con la alimentación que aparentemente son contradictorias: por un lado, el hambre disminuyó desde 14,7 % al 5 % en las últimas dos décadas, y por otro la tendencia en la obesidad y el sobrepeso va en rápido aumento. Alrededor del 58 % de la población (cerca de 360 millones de personas) tiene sobrepeso, y la obesidad afecta a casi un cuarto de la población (140 millones). En 2015 el 7,2 % de los menores de 5 años en América Latina y el Caribe presentaba sobrepeso, lo que sitúa a la región por encima del promedio mundial de las regiones en desarrollo.

Lo cierto es que hambre o desnutrición, sobrepeso y obesidad son dos caras de la misma moneda. Al fin y al cabo, responden a un mismo problema: un porcentaje elevado de latinoamericanos y caribeños carece de acceso y no consume de forma regular a alimentos inocuos, nutritivos y saludables. Esta realidad se debe en buena parte

a que las condiciones de los sistemas alimentarios actuales no sólo no facilitan el acceso a alimentos saludables, sino que además excluyen del desarrollo de dichos sistemas a una parte de los actores que participan en él, y están generando impactos sobre el medio ambiente que pone en riesgo la seguridad alimentaria y nutricional de las poblaciones futuras.

Ante esta realidad, se sostiene que el logro de las metas de la Agenda 2030 pasa necesariamente por transformar los actuales sistemas alimentarios hacia modelos de producción y consumo más sostenibles, más inclusivos y equitativos. Transformaciones que necesitan de una acción pública que vele por el derecho a la salud y a una alimentación adecuada, y que consecuentemente implique acciones de política que protejan al consumidor y favorezcan el desarrollo de modelos productivos más diversificados y saludables. En definitiva, una acción pública que involucre a todos los actores del estado, que convoque a consumidores, productores e industria alimentaria y que vele por la transformación de sistemas alimentarios para contribuir a solucionar los problemas de hambre y otras formas de malnutrición a los que se enfrentan nuestras sociedades. solución a los problemas de hambre y otras formas de malnutrición a las que se enfrentan nuestras sociedades.





Sesión 2

Políticas, instituciones y estrategias para la reducción de pérdidas y desperdicio de alimentos.

Introducción

Uno de los desafíos importantes en el objetivo de reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos es la ausencia de información precisa y oportuna. La periodicidad de las mediciones e informes no es constante en la mayoría de los casos, debido al alto requerimiento de información. Se estima que, mundialmente, se pierden o desperdician aproximadamente 1300 millones de toneladas anuales de alimentos, lo que representa un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano. En la región de América Latina y el Caribe (ALC), las PDA alcanzan un volumen cercano a los 127 millones de toneladas (223 kg por persona por año), lo que significa que un 34 % de los alimentos producidos para el consumo humano se pierde o se desperdicia en esta región. Las PDA que se generan en ALC se producen en mayor grado durante las primeras etapas de la cadena de valor de los alimentos, lo que constituye un riesgo y una amenaza para los pequeños agricultores. No obstante, en la región se cuenta con iniciativas de

Moderador: Raixa Llauger. Oficial de Producción y Protección Vegetal. FAO-SLM

Panelistas:

- Nadia Puerta. Departamento Nacional de Planeación. Colombia.
- María Fernanda Jiménez. Escuela de Agronegocios, Tecnológico de Costa Rica.
- Claudio Jiménez. Director Ejecutivo. Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario. República Dominicana.
- Carlos Jairo Ramirez. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Colombia.

diverso orden que buscan no sólo mejorar la precisión de las mediciones, sino también poner en práctica medidas correctivas en sectores y puntos críticos de la cadena productiva. Sin duda, el desarrollo de capacidades de gestión a diversos niveles es muy importante para introducir mejoras en la planificación de la producción y el manejo post-cosecha, así como durante la transformación y la agregación de valor en distintos sectores productivos, que permitan prevenir y reducir pérdidas por riesgos ambientales o de mercado.

En el taller se presentaron tres iniciativas que proponen mecanismos de coordinación entre actores en el ámbito de los mercados mayoristas y diferentes estrategias para la reducción de pérdidas y desperdicios: MERCADOM en República Dominicana, la Red Costarricense para la Disminución de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos en Costa Rica y el Plan Nacional de Reducción de Pérdidas y Desperdicios del Gobierno de Colombia.

Recomendaciones técnicas y de política

Recomendación 1.

Generar y revisar la información y las metodologías existentes para la medición y cuantificación de pérdidas y desperdicios de alimentos, buscando incorporar un enfoque diferenciado según los sectores y actores donde estas ocurren.

Acciones específicas:

- Continuar avanzando en la creación de espacios de diálogo y plataformas de intercambio y armonización de información y metodologías en la región latinoamericana y el Caribe para la prevención y reducción de pérdidas y desperdicios, como las redes o comités nacionales, que permiten compartir experiencias exitosas y lecciones aprendidas. Unido a ello, generar un intercambio de metodologías y resultados de sus estrategias que mejore la calidad de la información sobre el tema en la región.
- Medición periódica (recopilación de información) para evaluar los avances en la reducción de pérdidas y desperdicios.
- Generar indicadores específicos a lo largo de las cadenas productivas para las que sea posible la comparación entre países (benchmarking).
- Diferenciar los conceptos de pérdida y desperdicio.
- Evaluar mejor el impacto del comercio internacional en las pérdidas.
- Generar información sobre el coste de la prevención de dichas pérdidas y desperdicios.

Recomendación 2.

Mejorar la eficiencia de los sistemas alimentarios, la reutilización y el reciclaje.

Acciones específicas:

- Crear sistemas de información comercial, sistemas de monitoreo de precios y evaluación del mercado para favorecer los sistemas de

planificación agrícola en función de las necesidades del mercado.

- Crear sistemas de información para la identificación de productores, que permitan diseñar o fortalecer condiciones logísticas y de infraestructura.
- Implementar estrategias intersectoriales e interinstitucionales.
- Promover la tecnificación de los procesos agrícolas para aumentar la eficiencia y la calidad de los productos e identificar ineficiencias en los procesos productivos.
- Fortalecer la movilización de recursos para implementar iniciativas encaminadas a reducir y prevenir pérdidas y desperdicios de alimentos y a favorecer la tecnificación de la producción, incluidas las inversiones post-cosecha y post-consumo, la inversión en infraestructura de cadenas de frío, el manejo post cosecha y el acopio, diversificando las fuentes de financiamiento en línea con los compromisos nacionales de reducción de emisiones.
- Promover prácticas de reutilización de residuos y desperdicios en toda la cadena de valor, con un enfoque de economía circular para garantizar el máximo aprovechamiento.
- Generar valor agregado (p. ej. utilizar residuos orgánicos para la producción de energía, crear bancos de alimentos o elaborar subproductos como las mermeladas).
- Generar estrategias de reducción de pérdidas en los mercados mayoristas o supermercados, que es donde se presentan las mayores pérdidas (empresas grandes).

Recomendación 3.

Sensibilizar a los actores de la cadena, con énfasis en el consumidor, sobre consumo sostenible.

Acciones específicas:

- Desarrollar e implementar campañas de educación alimentaria y nutricional para favorecer el consumo sostenible y sensibilizar al consumidor.
- Desarrollar e implementar sistemas educativos o formativos e informativos dirigidos a estu-

diantes de diferentes niveles, a quienes preparan alimentos y a los consumidores.

- Fortalecer y facilitar procesos de gastronomía sostenible, basados en el cambio de los sistemas de producción gastronómica y en la influencia que tienen los consumidores y sus estilos de vida sobre la cadena de proveedores, la eficiencia de los recursos, la gestión de residuos y la oferta gastronómica.
- Sensibilización ciudadana y de todos los actores que conforman la cadena de valor.
- Desarrollar estrategias de comunicación efectivas para difundir ante los consumidores finales los procesos de sostenibilidad que se desarrollen desde los productores y los establecimientos gastronómicos.
- Promover el uso de certificaciones, sellos e incentivos (no sólo fiscales) para diferenciar los productos y lograr una mayor aceptación del consumidor. Esto incluye, la adaptación de los múltiples procesos de certificación global a las realidades y capacidades regionales.
- Promover el desarrollo de empaques amigables con el ambiente.
- Desarrollar programas de capacitación y formación en función de culturas de consumo.

Recomendación 4.

Generar mecanismos diferenciados de comercialización que favorezcan la reducción de pérdidas y desperdicios.

Acciones específicas:

- Fomentar los negocios verdes.
- Desarrollar sistemas de inteligencia de merca-

dos a nivel de productores.

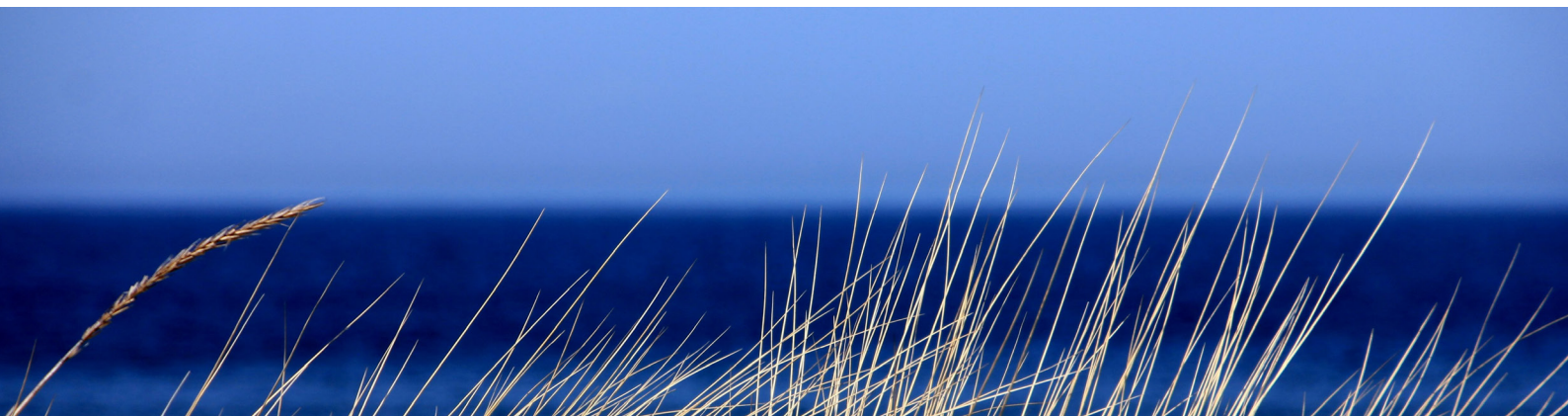
- Apoyar cadenas cortas de comercialización.
- Transformar el funcionamiento de mercados en centrales de abasto.
- Construcción social de los mercados (mayor conciencia de PDA).
- Fomentar economías de escala que integren a los productores.
- Generar estándares de comercialización.
- Acortar la cadena de suministros y promover la adquisición de productos locales por parte del sector gastronómico.

Actores:

- Sector privado (cámaras de comercio, ONGs, hoteles, productores).
- Sector público relacionado con el diseño y elaboración de marcos normativos (Gobierno, municipalidades, entes o instancias reguladoras).
- Sector público relacionado con la implementación del marco normativo (Ministerios de Educación, Agricultura, Comercio, Salud).
- Sistemas educativos e informativos.
- Universidades, escuelas y colegios.
- Certificadores.
- Consumidores.
- Diferentes actores de la cadena.
- Cooperación internacional.

Recursos:

- Generación de recursos financieros mediante la promoción de alianzas público-privadas para la reducción de pérdidas y desperdicios.
- Diseño de mecanismos de financiamiento.
- Inversiones privadas colectivas.
- Inversiones públicas.





Sesión 3

Agricultura Sostenible Adaptada Al Clima (ASAC)

Introducción.

El enfoque de ASAC al ser intensivo en conocimiento e información, requiere del uso de instrumentos de gestión del conocimiento e integración de la información para su uso en procesos de toma de decisiones. Estos procesos de toma de decisiones deben ser incluyentes y participativos, guiados por mecanismos que permitan a los actores analizar su contexto, identificar y priorizar las medidas así como establecer el entorno que facilite su aplicación y seguimiento.

Algunos de los principales desafíos para la aplicación del enfoque ASAC son:

- Integración del enfoque en los instrumentos regulatorios, de política y planificación.
- Revisión y seguimiento de temas estructurales como tenencia de la tierra, género, multiculturalidad e inclusión de grupos vulnerables.

Sesión 3A:

Moderadora: Yerania Sánchez. Economista. FAO-SLM

Panelistas:

- Deissy Martínez. Oficial Científico CCAFS América Latina. CIAT.
- Leida Mercado. Programa Investigación en Desarrollo Económico y Ambiente del CATIE.
- José Manuel Iraheta. Oficial de Asuntos Económicos. CEPAL, México.

Sesión 3B:

Moderadora: Claudia Bouroncle. Consultora. ONU Medio Ambiente.

Panelistas:

- Ruth Martínez. Conservación Internacional.
- Roberto Ugas. IFOAM
- Rodolfo Araya. Consultor FAO.

- Desarrollo continuo de capacidades.
- Generación/sistematización de evidencia en diferentes contextos y niveles (pues no hay una “talla única” para los diversos niveles de acción).
- Fortalecimiento de los sistemas de información y herramientas de análisis.
- Mitigar posibles antagonismos entre políticas y promover sinergias.
- Programación de inversiones públicas e incentivos a la inversión privada.
- Uso de mecanismos de seguimiento adecuados para conocer los avances y acordar ajustes en un proceso de gestión iterativa.

Tomando en cuenta los grandes desafíos, se proponen recomendaciones y acciones, ordenadas de acuerdo con su alcance y relevancia. Para cada recomendación se indican los actores clave y algunas de las necesidades para avanzar en su implementación.

Recomendaciones técnicas y de políticas.

Recomendación 1. Promover instrumentos de política y de programación operativa que reconozcan la interrelación entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los sistemas agroalimentarios. Esto comprende la interacción entre productividad, seguridad alimentaria y nutricional, la gestión del riesgo integrada a la adaptación al cambio climático y la mitigación de gases de efecto invernadero.

Acciones específicas:

- Establecer mecanismos de diálogo que utilicen y afinen las plataformas de concertación existentes en los países y subregiones, en las que se incluyan los múltiples actores interesados. Plataformas como el SCP Clearinghouse puede ser útiles para tal fin.
- Definir de manera conjunta la visión, objetivos, estrategia y escenarios de futuro en cada contexto de acción, enlazando cadenas estratégicas, territorios, regiones y países.
- Revisar y actualizar los planes de implementación existentes con el fin de integrar la estrategia en los diversos instrumentos y a todos los niveles pertinentes.
- Generar y fortalecer centros de desarrollo territorial.
- Establecer programas para el fortalecimiento de capacidades y gestión del conocimiento, que permitan identificar, validar y optimizar buenas prácticas y tecnologías en los diferentes contextos.
- Revisar y alinear políticas, planes y programas sectoriales con el enfoque ASAC y la estrategia regional de ASAC.
- Incluir en los planes temas como seguridad y tenencia de la tierra, acceso estable y de largo plazo a la tierra, uso de información climática, socioeconómica y biofísica, consumo y producción sostenible o equidad y género.
- Establecer un sistema de monitoreo y evalua-

ción en línea con los ODS y adecuado a las condiciones del país.

- Generar evidencia en campo sobre qué son y a qué responden los sistemas agroalimentarios sostenibles.
- Fortalecer la investigación con una visión más holística, que involucre impactos en variables como precios, seguridad alimentaria y nutricional, dietas y patrones de consumo, incluyendo mecanismos de alerta temprana y de transferencia de riesgos ante eventos relacionados con excesos y déficit de lluvia, y otros relacionados con la volatilidad de los mercados en los cultivos o sistemas específicos.
- Poner a disposición de los micro y pequeños productores paquetes de servicios integrales que incluyan tecnologías, semillas mejoradas adaptadas a las condiciones del suelo, información agro-meteorológica, fertilizantes naturales y servicios financieros, incluyendo seguros agropecuarios, todos tendientes a elevar su producción, productividad e ingresos y a asegurar la calidad y medios de vida.
- Disponer de información práctica y útil a diferentes niveles sobre las medidas de adaptación y su relación con la seguridad alimentaria, tanto para su adopción en planes de carácter político (tales como ubicación de productores más vulnerables y las necesidades de sus sistemas agroalimentarios) como para su uso en las recomendaciones de los técnicos, y para la adopción de prácticas por parte de los productores (ej. información técnica sobre prácticas de adaptación que provean múltiples beneficios).
- Trabajar en incidencia política en las organizaciones de productores y organizaciones de desarrollo para incorporar acciones que favorezcan el consumo y la producción sostenible.
- Activar mecanismos de financiamiento innovadores que promuevan la participación del sector privado.
- Asignar recursos presupuestarios oportunos y suficientes para el levantamiento, compilación, sistematización y divulgación oportuna de información.

Recomendación 2. Renovar la base conceptual de los servicios de extensión e incluir instrumentos de transferencia de riesgos en servicios integrales que respalden a los productores de pequeña escala, con el objetivo de aumentar su productividad, resiliencia y sostenibilidad.

Acciones específicas:

- Integrar las necesidades y estrategias de investigación e innovación con los sistemas de extensión y asistencia técnica.
- Desarrollar productos para la transferencia de riesgos e incorporarlos en los programas de servicios técnicos.
- Desarrollar investigaciones multidisciplinarias.
- Fortalecer las capacidades del personal de investigación y extensión.
- Capacitar, asesorar y supervisar a pequeños agricultores, al personal profesional de las universidades y de las agencias de extensión agrícola, los INTAS e instituciones encargadas sobre la legislación vinculada con la producción de semillas.
- Mejorar e incentivar la producción traspasado con el fin de (1) diversificar la producción familiar de alimentos en huertos familiares, que permite disponer de más y más diversos alimentos para autoconsumo y venta, a la vez que permite ahorrar en efectivo al comprar menos alimentos y vender los excedentes; (2) mejorar el manejo del agua para consumo humano y aguas servidas y (3) mejorar el manejo de desechos sólidos.
- Disponer de información práctica y útil a diferentes niveles sobre medidas de adaptación y su relación con seguridad alimentaria, tanto para su adopción en planes de carácter político (tales como ubicación de productores más vulnerables y las necesidades de sus sistemas agroalimentarios) como para su uso en las recomendaciones de los técnicos, y para la adopción de prácticas por parte de los productores (ej. información técnica sobre prácticas de adaptación que provean múltiples beneficios).

Recomendación 3. Fortalecer el desarrollo de canales cortos de comercialización y sistemas de garantía participativos que promuevan la agricultura sostenible adaptada al clima.

Acciones específicas:

- Multiplicar y mejorar los espacios de mercado bajo el enfoque de cadenas cortas, con el apoyo de autoridades de diferentes niveles y sociedad civil.
- Promover la formación y el fortalecimiento de grupos de productores.
- Simplificar los trámites burocráticos (fiscales, legales).
- Diseñar mecanismos que faciliten la comercialización de productos ambiental y socialmente responsables a precios asequibles para todos.
- Formar y fortalecer a los grupos de productores.
- Usar tecnologías y plataformas para la promoción de los productos y las cadenas cortas..
- Vincular las acciones públicas en campo, como la conservación de la biodiversidad, el bio-comercio o la protección de la propiedad intelectual, entre otros, con el desarrollo de mercados locales para productos provenientes de la agricultura orgánica y la agroecología.
- Facilitar y fomentar la producción local de semilla de calidad en grupos organizados de pequeños productores, con base en protocolos para el control interno de calidad en el campo y poscosecha.
- Constituir, dentro del reglamento para el Registro de Variedades Comerciales, una excepción para el registro de semillas de variedades locales, tradicionales o criollas y crear una nueva categoría de semilla para los sistemas alternativos de control de calidad.
- Inscribir legalmente a los productores y comercializadores de semilla que cumplen con la legislación y los controles de calidad.
- Brindar a las familias información sobre el valor nutricional de los alimentos (hortalizas, frutas, otros) y sobre diversas formas de prepararlos, como un mecanismo para motivar el consumo, la comercialización y el cultivo de

nuevas especies en los patios y fincas.

- Desarrollar más programas públicos de capacitación y concientización para el consumo saludable y sostenible, como campañas en los mercados y medios de difusión (lideradas por Ministerios de Salud).

Actores:

- Sector público relacionado con el diseño y elaboración de marcos normativos (municipalidades, consorcios de municipalidades o mancomunidades).
- Sector público relacionado con la implementación del marco normativo y acciones (Ministerios de Medio Ambiente y de Agricultura).
- Sector privado (ONG, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de productores).
- Academia
- Cooperación internacional (organismos del sistema de las Naciones Unidas)
- Institutos de investigación y extensión.

Recursos:

- Programación presupuestaria de los países, de acuerdo a los procesos de planificación y concertación de sectores relevantes.
- Aplicación/ajuste de incentivos al productor y al consumidor.
- Inversiones del sector privado y de la sociedad civil en general.
- Fuentes de financiamiento internacionales, en apoyo a medidas específicas que fortalezcan la planificación presupuestaria concertada para programas estratégicos de ASAC en los países.





Sesión 4

Mercados inclusivos y consumo sostenible

- Diseño de mecanismos de financiamiento.

Introducción.

El objetivo de impulsar y fomentar mercados inclusivos enfrenta desafíos considerables en toda la región de América Latina y el Caribe. A nivel productivo, la concentración de grandes superficies de tierras en pocas manos convive con la proliferación de minifundios y productores de pequeña escala localizados en suelos deteriorados y/o con alta vulnerabilidad a los impactos ambientales (FAO, 2015). Por otra parte, se evidencia la concentración de los canales de comercialización en grandes firmas, las cuales congregan entre el 80 % y el 95 % del total de alimentos vendidos (OECD, 2015). Estos fenómenos de concentración son los responsables de la exclusión de las

Sesión 4A:
Moderadora: Pilar Santacoloma. Oficial de Sistemas Agroalimentarios para la región de América Latina y El Caribe. Oficina Subregional de FAO para Mesoamérica.
Panelistas:
• Eduardo Benitez Paulín. FAO. México.
• Ross M. Borja. Directora Ejecutiva EKORURAL.
• Pedro Oyarzún. Consultor Senior EKORURAL.
• Carlos Paniagua. HIVOS

Sesión 4B:
Moderador: Roberto Azofeifa. Jefe del Departamento de Producción Sostenible de la Dirección Nacional de Extensión Agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Costa Rica.
Panelistas:
• Eduardo José Espinoza. SIECA. Guatemala.
• Marcos Rodríguez Fazzone. FAO. Colombia.
• Karen Janssens. VECOMA. Nicaragua.

poblaciones más vulnerables, entre ellos las mujeres y jóvenes rurales y los grupos étnicos indígenas y afrodescendientes. Finalmente, los malos hábitos alimentarios generados por el estilo de vida y la creciente urbanización de la región – cerca del 80% de la población vive en ciudades grandes y medianas- ha disparado los problemas de salud asociados con la malnutrición.

Es por ello que resulta urgente fortalecer sistemas alimentarios locales, mediante el apoyo a emprendimientos sociales innovadores y fomentando la co-construcción y co-responsabilidad entre productores y consumidores a partir de relaciones de intercambio más justas y equitativas. El panel

se divide en dos sesiones: en la sesión 4A se discuten tres iniciativas que propugnan este modelo, como son el sistema de canasta de alimentos que aproxima ciudadanos urbanos y rurales en el Ecuador, la experiencia de mercados de productores dentro de cadenas cortas en México y el programa “Consumo sano para todos” en Bolivia. En el panel 4B se analizan iniciativas relativas a mercados inclusivos, desde el punto de vista del comercio intrarregional en Centro América, con un análisis de los sistemas de abastecimiento alimentario (público y privado) con enfoque territorial en Colombia y del desarrollo sectorial sostenible usando modelos de negocio inclusivos en Centroamérica.

Recomendaciones técnicas y de política.

Recomendación 1. Apoyar sistemas agroalimentarios locales, mediante el fomento de un contexto institucional, legal y político adecuado, legitimando las innovaciones institucionales de la producción de pequeña escala rural, peri-urbana y urbana.

Acciones específicas:

- Promover el intercambio de información sobre la interacción entre lo urbano y lo rural, principalmente en ciudades intermedias, buscando relaciones más estrechas entre producción y consumo. Esto implica disponer de mayor información sobre lo que se produce y consume localmente y quiénes son los actores que pueden promover los sistemas, así como fortalecer redes de comerciantes y consumidores.
- Establecer un plan de capacitación a actores públicos territoriales para que se involucren en la configuración y promoción de sistemas agroalimentarios, dado que muchas iniciativas surgen en el sector privado y la sociedad civil. (Ministerios de agricultura, de cultura -patrimonio alimentario-).
- Compartir casos exitosos sobre cómo debe el sector público participar y promover los Sistemas Agroalimentarios territoriales.
- Intercambiar información sobre oportunidades

en los territorios (evidenciar el abastecimiento desde lo local, de eficiencia de circuitos cortos, de importancia de los mercados campesinos) que actúen como incentivos para que las autoridades locales puedan fomentar estrategias de mercado de proximidad.

- Generar información sobre marcos legales y normativas que puedan impedir o incentivar los sistemas agroalimentarios locales. Se puede crear una base de información al respecto.

Recomendación 2. Hacer un llamado a la construcción de procesos multiactor urbanos y rurales y otorgar mayor peso a los consumidores y a las organizaciones civiles en procesos participativos, para fortalecer mercados inclusivos y favorecer el consumo sostenible.

Acciones específicas:

- Establecer lineamientos estratégicos para mercados inclusivos desde el Gobierno, con participación del sector privado, la sociedad civil y productores de la agricultura familiar, e implementar acciones a partir de plataformas multiactor.
- Priorizar los sectores a intervenir por medio de diagnósticos de sus productos potenciales y a través del desarrollo de planes de negocio y estrategias, incluyendo los apoyos financieros necesarios.
- Estructurar el esquema sobre el cual se va a trabajar, identificando interacciones y actores para que el gobierno local pueda potenciar, priorizar y establecer líneas de acción.
- Desarrollar modelos de intervención con incidencia en políticas públicas, que deben estar acompañados de análisis de información e impacto para evidenciar el uso de recursos públicos en las mismas.
- Fortalecer la colaboración y articulación entre los actores que forman parte del sistema alimentario.
- Diseñar mecanismos de interacción innovadores que vinculen alimentos, dietas y su influencia en la salud, la nutrición, el bienestar y la economía.
- Impulsar el empoderamiento, la responsabilidad y la ciudadanía necesarias para el cambio

social y para influir en políticas de los gobiernos locales que fortalezcan los sistemas alimentarios locales.

- Fomentar el aprovechamiento de acuerdos comerciales para potenciar los beneficios y garantizar la eficiencia de los recursos económicos.
- Consolidar plataformas multiactor (con representantes de la cadena) para alinear al sector y rendir cuentas ante los diferentes actores.

Recomendación 3. Sistematizar la información sobre la producción y el consumo local (relación urbano-rural), principalmente en ciudades intermedias, para identificar a los actores clave que puedan ayudar a promover sistemas alimentarios sostenibles y fortalecer las redes de comerciantes y consumidores.

Acciones específicas:

- Documentar experiencias y lecciones aprendidas de iniciativas exitosas y no exitosas sobre sistemas agroalimentarios sostenibles locales (cadenas cortas de comercialización, eficiencia de los circuitos cortos, mercados campesinos).
- Promover prácticas agroecológicas y agroforestales en patios y fincas a través de la metodología de Escuelas de Campo multi-rubro y multi-temática, para intensificar y diversificar de manera sostenible la producción de los pequeños productores.
- Caracterizar y evaluar las prácticas agroecológicas y agroforestales desde su contribución a los pilares de la Agricultura Climáticamente Inteligente -ACI- (producción, adaptación y mitigación), para asegurar que contribuyan a un manejo climáticamente inteligente del paisaje.
- Poner a disposición de técnicos, cooperativas, gerentes de proyectos y tomadores de decisión un compendio de las prácticas evaluadas y caracterizadas, para facilitar la difusión y promover el uso de dichas prácticas por parte de diversos socios.
- Promover foros técnicos de intercambio de experiencias y conocimientos en la formulación.

- Generar información actualizada y de calidad sobre los mercados y actores en los territorios y en diferentes niveles, como mecanismo para avanzar hacia sistemas alimentarios territoriales de proximidad.

Recomendación 4. Desarrollar programas públicos de capacitación y concientización para el consumo saludable y sostenible, tales como campañas en los mercados y medios de difusión (liderado por los Ministerios de Salud).

Acciones específicas:

- Fortalecer la comunicación con los consumidores por medio de campañas de sensibilización a los productores. Los servicios de extensión pueden ser el mecanismo para llegar a los productores.
- Crear conciencia entre los diferentes actores sobre la importancia de avanzar hacia sistemas alimentarios sostenibles.
- Crear las condiciones propicias para la adopción de prácticas sostenibles en los sistemas alimentarios.
- Promover el consumo de productos locales en diferentes establecimientos comerciales y sectores económicos, incluyendo las instituciones gubernamentales (por ejemplo, compras públicas sostenibles para dietas escolares).
- Mejorar el acceso a la información y favorecer la utilización de conocimientos y herramientas prácticas.
- Fortalecer las organizaciones de consumo como defensorías o tribunas del consumidor.
- Coordinar políticas públicas relacionadas con el comercio y la agricultura.

Recomendación 5. Proveer incentivos para facilitar la inclusión de la agricultura familiar en mercados locales.

Acciones específicas:

- Consultar a las comunidades y a la población para identificar potenciales bienes agropecuarios que puedan ser producidos y comercializados en el ámbito local.

- Fomentar el consumo local (por parte de establecimientos turísticos) y las compras gubernamentales locales para las dietas escolares y similares.
- Fomentar proyectos innovadores, inclusivos y sostenibles apoyados por los gobiernos nacionales y locales en condiciones financieras favorables (préstamos blandos).
- Cuantificar el valor del rol de los mercados campesinos, las plazas de mercado y otras opciones de mercado local, su impacto en los pequeños productores y en la reivindicación de la identidad productiva y sociocultural de los alimentos del territorio.
- Replantear el sistema de abastecimiento alimentario desde una visión territorial y considerando a la agricultura familiar en sus diferentes expresiones (organizaciones campesinas, cooperativas, asociaciones comunales, conglomerados, grupos no asociados).
- Promover una mayor conectividad y asociatividad entre los agricultores familiares con los demás actores del territorio, a partir de incentivos que favorezcan el desarrollo de espacios de coordinación y cooperación entre ellos.
- Fortalecer el rol de la empresa privada para fomentar una demanda sostenible.


Actores:

- Gobierno nacional (programas del poder ejecutivo)
- Gobiernos locales (municipalidades)
- Productores y asociaciones de productores de agricultura familiar
- Sector privado (cámaras de comercio, empresa privada)
- Academia
- Instituciones microfinancieras
- Banca de desarrollo.
- Cooperación internacional.

Recursos:

- Partidas presupuestarias en proyectos productivos agropecuarios para los micro productores.
- Banca de desarrollo, aportando créditos con tasas de interés preferenciales.
- Instituciones microfinancieras.





Sesión 5

Mecanismos financieros y buenas prácticas.

Introducción.

Según datos de FAO (2012), en promedio, en países de América Latina y el Caribe (sobre una muestra de 13 países), el 89 % de la inversión es privada (hecha por los propios agricultores y en una mínima parte por inversión extranjera directa o FDI, por sus siglas en inglés) y el 11% es pública (principalmente gasto público nacional en infraestructura y servicios y, en muy menor medida, Ayuda Oficial al Desarrollo). Tanto la FDI como la AOD, ambas fuentes externas, han ido disminuyendo a lo largo de los últimos años. Las iniciativas de financiamiento para el consumo y la producción responsable y sostenible que se presentaron fueron acometidas por el FIDA, BCIE, la Banca de Fomento Interamericana, el proyecto EUROCLIMA y la Federación de cámaras Agrícola y de Comercio de Centroamérica (FECA-GRO). El desafío es conseguir hacer crecer la escala de las inversiones, con el apoyo al diseño e implementación de políticas e inversiones y a través de la sistematización y réplica de políticas públicas favorables y programa piloto de innovación básica.

El FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) tiene como objetivo principal ofrecer a la población rural pobre la oportunidad de me-

Moderador:

- Jean Risopoulus. FAO SLM
- Jacinto Coello. ONU Medio Ambiente.

Panelistas:

- Juan Diego Ruiz Cumplido. FIDA
- Manuel Torres. BCIE. Honduras.
- Ronny Cascante. IICA. Costa Rica.
- Lucrecia Rodríguez. FECAGRO. Guatemala.

jorar su seguridad alimentaria y nutricional, aumentar sus ingresos y reforzar su capacidad de resiliencia. Para ello dispone de una cartera de USD\$ 1.44 billones para el periodo 2016 - 2018. En Centroamérica el FIDA desarrolla 20 programas y proyectos, de los cuales 12 son préstamos y 8 donaciones (nacionales y regionales), con un financiamiento total de USD\$ 326 millones para atender a 307 mil beneficiarios. De este total, su programa prioriza Guatemala (25%), Nicaragua (26%), Honduras (24%) y El Salvador (19%). Además, el FIDA promueve el dialogo regional con el apoyo al Programa de Diálogo Regional Rural (PDRR), en conjunto con PRYSMA, OXFAM y RIMISP y alianzas público-privadas para involucrar al sector privado en inversión responsable y emprendimientos rurales inclusivos. Dado el evidente descenso de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en toda la región, debido a la clasificación de la mayor parte de los países como de renta media, el FIDA defiende la necesidad de que los propios países movilicen recursos para el cumplimiento de los compromisos de la agenda 2030, mediante el aumento de la carga tributaria, el cambio de su estructura y la reducción de la evasión fiscal.

El BCIE (Banco Centroamericano de Integración Económica) es un banco regional fundado en 1960 por cinco países (Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica). Actualmente cuenta con países miembro no fundadores (Panamá, Belice y República Dominicana) y cinco miembros extra-regionales (Argentina, México, Colombia, Taiwán y España). Sus objetivos prioritarios son la competitividad sostenible y la sostenibilidad ambiental, que deben alcanzarse mediante tres ejes prioritarios: el impulso al desarrollo social, la competitividad y la integración regional. Sus programas ofrecen 14 líneas de intermediación financiera, entre las que se encuentra el apoyo a las micro, medianas y pequeñas empresas (mipyme) de agronegocios, entidades que históricamente han tenido poco o nulo acceso a fuentes financieras por la falta de productos específicos para cubrir sus necesidades. El BCIE aprobó el desembolso de cerca de USD\$ 330 millones para apoyar a las mipyme, de los cuales cerca del 50% se destinan a El Salvador, 25% a Honduras, 14% a Costa Rica y 11% a Nicaragua.

El Programa EUROCLIMA (2014-2017), apoyado por la Unión Europea, tiene como objetivo contribuir a la seguridad alimentaria mediante el fortalecimiento de las capacidades de los actores clave para adaptar el sector agrícola al cambio climático y mitigar sus efectos. El programa consta de tres grandes componentes: diálogo, capacidades y visibilidad (ejecutado por CE y ONU Medio ambiente), medidas con beneficios adicionales (AT y CEPAL) y agricultura y cambio climático (IICA y JRC). En el marco de este último componente se han desarrollado actividades de capacitación para 8.330 personas de 1.360 instituciones en 9 cursos.

La Federación Centroamericana de Cámaras Agropecuarias y Agroindustriales (FECAGRO) busca contribuir al desarrollo productivo y el crecimiento económico de la región, mediante el impulso a la competitividad de las actividades agropecuarias y agroindustriales orientadas a lograr un mayor bienestar social y el desarrollo integral del ser humano. Su visión 2017-2021 se apoya en cuatro pilares: comercio exterior, productividad y competitividad, medio ambiente y seguridad jurídica. El apoyo a la productividad y competitividad adopta una visión integral de apoyo al sector productivo con énfasis en el apoyo a cadenas de valor y, dentro de ellas, a productores organiza-

dos. Un ejemplo es el sistema de banca para el desarrollo en Costa Rica, orientado a impulsar proyectos viables de las MYPYME. Entre los resultados alcanzados se menciona la colocación de 277,2 millones de colones, recursos que se orientan a la inclusión financiera, económica y social en regiones de marcada diferencia y dificultades de acceso al crédito; la mayor proporción de los recursos se coloca fuera de la región central y favorece principalmente a microempresas.

Recomendaciones técnicas y de política.

Recomendación 1. Promover estrategias e instrumentos financieros y de política que integren la agricultura familiar en las cadenas de producción y de valor, con un enfoque resiliente y sostenible.

Acciones específicas:

- Generar marcos políticos e institucionales para el fortalecimiento y financiación de la producción resiliente.
- Alinear las acciones con los compromisos internacionales y nacionales suscritos por los países.
- Desarrollar mecanismos de diálogo sobre políticas y financiación con enfoque público-privado e inclusivo.
- Desarrollar estrategias de gestión del conocimiento para capitalizar conocimientos y llevar a la esfera de la política pública las experiencias de familias protagonistas de la agricultura familiar.
- Desarrollar estrategias diferenciadas para los distintos niveles de agricultores familiares, con claros mecanismos de apoyo financiero y no financiero (vulnerables, de transición, comerciales).
- Impulsar cadenas productivas y sistemas de agricultura familiar, disminuyendo la brecha de género.
- Promover la agro-biodiversidad y el rescate de prácticas ancestrales.
- Fomentar la producción enfocada en la calidad.

Actores:

- Sector público (Ministerios, programas, proyectos, instancias reguladoras)
- Gobiernos locales (municipalidades)
- Productores y asociaciones de productores de agricultura familiar
- Sector privado (cámaras de comercio, empresa privada)
- Academia
- Instituciones microfinancieras y banca de desarrollo.
- Cooperación internacional.

Recursos:

- Partidas presupuestarias en proyectos productivos agropecuarios para los micro productores.
- Banca de desarrollo, aportando créditos con tasas de interés preferenciales.
- Instituciones micro-financieras.
- Inversiones privadas
- Inversiones públicas
- Alianzas público-privadas
- Inversiones de la cooperación internacional.





FICHAS TEMÁTICAS

Fichas temáticas Sesión 2

2

Políticas, instituciones y estrategias para reducción pérdidas y desperdicios de alimentos

Avances, desafíos y oportunidades de políticas y estrategias para reducir pérdidas y desperdicios de alimentos

“Medición de pérdidas y desperdicio de alimentos en las cadenas de valor en Colombia”

Nadia Puerta. Departamento Nacional de Planeación.

La iniciativa “**Estudio de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos en Colombia**”, implementada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), pretendía aportar un cálculo agregado o medición de las pérdidas y desperdicios de alimentos para Colombia, así como definir una agenda de trabajo que permitiera resolver esta problemática. A partir de este estudio se logró no sólo revisar los avances periódicos de las metas del gobierno, sino también generar conciencia sobre la problemática en el país y promover iniciativas para el mejoramiento de la misma. El estudio se convirtió en un referente y sirvió para iniciar diversas acciones de política que permitirán al país avanzar en la solución del problema y cumplir con la meta vinculada con las pérdidas y el desperdicio de comida establecida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Los principales beneficios generados a partir del estudio fueron: 1) el planteamiento por parte de la DNP de una serie de lineamientos para la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos en cada eslabón de la cadena alimentaria; 2) la identificación de los actores relevantes para su implementación; 3) la concienciación de los ciudadanos y algunos actores clave, tales como restaurantes, acerca de la problemática de la pérdida y el desperdicio de alimentos; 4) la creación de campañas que permitieron cambiar los hábitos de consumo de las personas (en particular, el restaurante de comida asiática Wok desarrolló una campaña para generar conciencia e incentivar la reducción del desperdicio de alimentos entre sus comensales; 5) el lanzamiento en el año 2016 del programa “Desperdicio Cero”, por parte del Ministerio de Agricultura y el DNP. El programa busca la reducción en un 50% de la pérdida de alimentos en el país. Para lograr este objetivo, la estrategia consiste en facilitar el acceso al crédito para la adopción de buenas prácticas en fincas y comercios. De este modo, se definen líneas especiales de crédito con el Banco Agrario. Mediante este programa se pueden financiar rubros tales como siembras, maquinaria y equipos, infraestructura, redes de conservación y transporte especializado. 6) La radicación ante el Congreso de la República de tres proyectos de ley que buscan disminuir la pérdida y el desperdicio de alimentos en el país, los cuales han sido aprobados en el primer debate de la Comisión Séptima del Senado y se encuentran pendientes de rendir ponencia en un segundo debate.

Entre los **factores de éxito** destacan: 1) En octubre de 2015 se conformó un equipo encargado de diseñar una metodología que permitiera contar con la primera estimación y un instrumento que permitiera recopilar la información necesaria para realizar el cálculo. Esto se produjo como respuesta a la falta de información necesaria para calcular la pérdida y el desperdicio de alimentos. Se realizó un trabajo de campo consistente en una serie de entrevistas con los representantes de los principales gremios y actores relevantes para cada grupo de alimentos del país. Las entrevistas buscaban estandarizar, validar y ajustar los porcentajes de pérdida para cada eslabón de la cadena productiva presentados por la FAO. Paralelamente al desarrollo de las entrevistas, el equipo revisó diferentes metodologías que permitieran complementar los porcentajes del cálculo de la pérdida de alimentos, y obtener una buena medición del desperdicio. Para esto se procedió a trabajar con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos.

El principal desafío fue que la metodología toma los porcentajes de pérdida y desperdicio para cada eslabón de la cadena y grupo de alimentos a partir de la revisión de literatura. Con el estudio se realizó un trabajo de campo con los principales gremios del país para validar dichos coeficientes, para lo cual no se realizó un muestreo probabilístico que permitiera contar con una población o sector representativo. Las entrevistas pretendían, de algún modo, contrastar los porcentajes de FAO (2011) con la realidad del país.

Tres **recomendaciones** para el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios sostenibles son: 1) la recopilación de datos es fundamental, la medición periódica es crucial para evaluar los avances en esta materia; 2) la adopción de buenas prácticas en los diferentes eslabones de la cadena es muy importante, siendo estas proporcionadas por el Estado y los diferentes actores relevantes. Se deben tener en cuenta los mecanismos de financiación, inversiones privadas colectivas, inversiones públicas, la creación de capacidades y la capacitación. 3) Es crucial identificar a los actores públicos y privados, a nivel nacional o territorial, que deben trabajar conjuntamente para desarrollar los lineamientos nacionales para contrarrestar la pérdida y el desperdicio de alimentos en todos los eslabones de la cadena.

“Redes sociales e institucionales para reducir pérdidas y desperdicio de alimentos. Caso de Costa Rica”

María Fernanda Jiménez. Red Costarricense de PDAS. TEC. Costa Rica.

La iniciativa de la red costarricense de disminución de Pérdidas y Desperdicio de Alimentos (PDA) pretende reducir las pérdidas y desperdicios en el sector agroalimentario costarricense.

Los principales beneficios son: 1) la identificación de las principales causas que generan las pérdidas y desperdicios de alimentos, así como el apoyo a productores mediante programas nacionales, asesorías técnicas y proyectos de investigación (academia – ministerio), para darle valor agregado al producto e identificar su potencial de mercado; 2) la creación y validación de un programa nacional que comenzará próximamente.

Los principales factores de éxito son: 1) la vinculación entre los sectores productivos, el sector público y la academia; 2) el apoyo por parte de FAO a las iniciativas, con las cuales se trabajó en la reducción de PDA, la generación de valor agregado, la implementación de mejoras ambientales y de las capacidades en el agro negocio; 3) la identificación de esta iniciativa dentro de las actividades nacionales que formarían parte de la política nacional de producción y consumo sostenible, particularmente en el grupo de trabajo sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles.

Los principales desafíos son: la inexactitud de los datos existentes, debida a la ausencia de estadísticas y por la falta de presupuesto o las limitaciones en el mismo a la hora de desarrollar otros productos tangibles.

Tres **recomendaciones** para el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios sostenibles son: 1) incidir en temas institucionales para generar interés; 2) implementar un trabajo intersectorial e interinstitucional y 3) fortalecer capacidades para alcanzar objetivos concretos relacionados con los sistemas alimentarios sostenibles.

“Estrategias del mercado mayorista para reducir pérdidas y desperdicio de alimentos en República Dominicana”

Claudio Jiménez. Director Ejecutivo.

Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario (MERCADOM).

La iniciativa “Estrategias del mercado mayorista para reducir pérdidas y desperdicios de alimentos pretende: 1) modernizar el comercio de productos perecederos de origen fundamentalmente agropecuario; 2) incidir de manera directa en la rentabilidad del productor nacional, en el sector mayorista, en la calidad e inocuidad de los productos, en los precios del consumidor final y en la Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos (RPDA); 3) implementar una gestión que garantiza un mercado transparente, altos volúmenes de comercialización directa del productor y la generación de mayores utilidades en la actividad agropecuaria.

A partir de esta iniciativa se miden: 1) la participación directa de los productores en la actividad comercial; 2) el incremento anual de los volúmenes de venta; 3) el incremento de visitas y empresas que se abastecen en la central de abasto; 4) la reducción de pérdidas y desperdicios de alimentos; 5) la calidad e inocuidad de productos. Con esta iniciativa se benefician los productores, comerciantes mayoristas y minoristas, consumidores finales y la sociedad en sentido general.

Los principales beneficios son: 1) se han solucionado graves problemas de la insalubridad con que operan los mercados agropecuarios tradicionales, incrementando la inocuidad y calidad de los productos comercializados; 2) se dispone de estructuras frigoríficas que garantizan la adecuada conservación de los productos, reduciendo pérdidas y desperdicios de alimentos al conservar los productos frescos; 3) hay garantía de registros estadísticos confiables; 4) se ha puesto a disposición de los productores agropecuarios y otros agentes comerciales una plataforma de negocios; 5) se asegura la transparencia de las operaciones comerciales; 6) han mejorado el transporte y el empaque de productos; 7) se produce un mayor aprovechamiento de los desechos orgánicos y desperdicios para la producción de bio gas; 8) se apoya al Banco de Alimentos y a otras instituciones de servicios sociales con productos no aptos para la venta pero sí para el consumo.

El principal factor de éxito ha sido la concientización del productor nacional sobre la importancia que tiene su involucramiento en la comercialización dentro de la cadena productiva.

Los principales desafíos son la falta de concienciación y la necesidad del cambio de comportamiento y actitud por parte de los comerciantes mayoristas y minoristas, que durante décadas se han dedicado a la actividad comercial agropecuaria con escaso apego a normas y reglamentos que regulen sus operaciones. También la negación y la resistencia al cambio.

Las recomendaciones son:

- 1) estimular el apoyo por parte de las autoridades gubernamentales a iniciativas que garanticen la disponibilidad de centrales de abastos modernas que conecten al productor agropecuario con los mercados, en pro de la sostenibilidad y seguridad agroalimentaria;
- 2) incrementar la inversión en mejoras tecnológicas de la producción agropecuaria para aumentar la productividad;
- 3) trabajar de manera permanente en la capacitación a productores, técnicos, procesadores, comercializadores, transportistas y todos los involucrados en el proceso productivo, para el suministro continuo alimento;
- 4) fortalecer los sistemas de planificación de acuerdo con las necesidades del mercado.

“Implementación del proyecto manejo integrado de desechos en el subsector de comida y platos preparados en Bogotá, Colombia”

Carlos Jairo Ramírez Rodríguez. Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Colombia.

La iniciativa busca incidir en la disminución de la generación de residuos sólidos (especialmente orgánicos), mediante la incorporación de aspectos como la sostenibilidad, el enfoque de ciclo de vida y la implementación de buenas prácticas de producción y consumo sostenible. Lo anterior obliga a verificar y generar de cambios en las distintas unidades de gestión de los restaurantes, como: 1) gestión y planeación, 2) elección y adquisición de materias primas, 3) administración de inventarios, 4) desarrollo y planificación de menús, 5) desarrollo de capacidades humanas, 6) procesos de preparación y cocina, 7) información al cliente y 8) gestión integral de residuos sólidos. Uno de los impactos indirectos más importantes que busca el proyecto es la generación de una visión de sostenibilidad gastronómica que incluya aspectos ambientales, sociales y económicos. Los esfuerzos en este sentido deben ser premiados, difundidos y comunicados a los establecimientos gastronómicos y también al público externo, para que los clientes reconozcan las acciones realizadas.

Los principales beneficios de esta iniciativa son:

- 1) Mejorar la sostenibilidad de la operación y el servicio en los establecimientos gastronómicos.
- 2) Disminuir los impactos ambientales, sociales y económicos a partir de una mejor gestión dentro de la cadena de valor del establecimiento gastronómico.
- 3) Mejorar la rentabilidad del negocio (las compras planificadas conllevan menos pérdidas de alimentos, menos desperdicios, menos gastos de disposición final, un uso eficiente de energía y tiempo y un mayor rendimiento por cada plato suministrado).
- 4) Mejora de la imagen del establecimiento gastronómico frente a los consumidores que buscan opciones más sostenibles.

Los principales factores de éxito han sido el mejoramiento y fortalecimiento de los procesos de planeación gastronómica, para lograr una eficiencia en el uso de recursos y gestión integral de residuos en los establecimientos gastronómicos, así como la incorporación en el sector gastronómico de indicadores de sostenibilidad medibles y verificables.

Los principales desafíos son el desarrollo de procesos de concientización al interior de los establecimientos gastronómicos con respecto a una óptima gestión de los residuos y el desperdicio de alimentos y la promoción de estrategias de comunicación ante sus clientes para que éstos reconozcan sus acciones en cuanto al manejo apropiado de los residuos sólidos y su aporte a la reducción en el desperdicio de alimentos.

Tres recomendaciones son:

- 1) Es necesario fortalecer y facilitar procesos de Gastronomía Sostenible, basados en el cambio de los sistemas de producción gastronómica y en la influencia que tienen los consumidores y sus estilos de vida sobre la cadena de proveedores, la eficiencia de recursos, la gestión de residuos y la oferta gastronómica.
- 2) Acortar las cadenas de suministro y promover la adquisición de productos locales en el sector gastronómico, así como la incorporación de criterios de sostenibilidad entre los productores locales.
- 3) Desarrollar estrategias de comunicación efectivas para informar a los consumidores finales sobre los procesos de sostenibilidad que desarrollen los productores y los establecimientos gastronómicos.

Fichas temáticas Sesión 3

Agricultura sostenible adaptada al clima Avances, desafíos y oportunidad de la agricultura adaptada al clima para la agricultura familiar

3

“Medidas estratégicas para enfrentar el cambio climático con sistemas alimentarios sostenibles”
Deissy Martínez. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Colombia.

La iniciativa “Medidas estratégicas para enfrentar el cambio climático en sistemas alimentarios sostenibles” genera espacios (Territorios Sostenibles adaptados al Clima, TeSAC) que muestran cómo diferentes actores en el territorio co-desarrollan, prueban, adoptan y evalúan portafolios de opciones integradas e innovadoras en busca de una agricultura sostenible y en aras del mejoramiento de los medios de vida de la población rural. Los TeSAC son el lugar para investigar diferentes ambientes habilitadores, con el fin de promover la adopción y el escalamiento de los portafolios exitosos. También facilitan la convergencia de acciones dirigidas al desarrollo rural sostenible a diversa escala.

Las características clave del enfoque I+D TeSAC son:

- 1) Son espacios en los cuales se prueban métodos participativos, opciones tecnológicas e institucionales.
- 2) Se considera el cambio climático en su contexto más amplio, pero en relación con las realidades locales: adaptación a largo plazo evitando prácticas inadecuadas, gestión del riesgo climático y desarrollo bajo en emisiones.
- 3) Provee una visión holística para las acciones encaminadas a enfrentar el cambio climático, no una sola “receta mágica”.
- 4) Es una plataforma incluyente y multiactor que busca fomentar el trabajo colaborativo.
- 5) Busca impulsar la agricultura sostenible adaptada al clima.
- 6) Compila y vincula conocimiento relevante a nivel local y global.

El enfoque TeSAC busca proporcionar evidencia sobre qué prácticas y tecnologías generan resultados asociados a ASAC y dónde se deben implementar estas prácticas, cuáles son los costos asociados y cuáles los beneficios o perjuicios esperados (incluyendo aspectos de género y empleo). Se trata de una visión que va más allá del sector agropecuario y responde a un enfoque en el que el sistema agroalimentario juega un papel central. La evidencia generada en los TeSAC contribuirá a los procesos de transformación y reorientación de los sistemas agroalimentarios, para contribuir a la seguridad alimentaria bajo las nuevas realidades de cambio climático.

En el TeSAC Cauca, en Colombia, se ha evaluado el aporte de la producción orgánica de abono a la mitigación del cambio climático, analizado las variedades de frijol resistente a sequía y biofortificado, trabajado la diversificación de la dieta familiar y fomentado la producción de huertos caseiros con cosecha de agua incorporada. En el TeSAC Santa Rita, en Honduras, se han implementado diversas prácticas ASAC en el cultivo de café, considerando los principales retos climáticos que enfrentan los agricultores en la zona, y se está implementando la metodología PICSA. Esta metodología también está siendo utilizada en el TeSAC Olopa en Guatemala, y busca que los agricultores consideren la información agro-climática a la hora de tomar decisiones sobre sus actividades agropecuarias. En el TeSAC de El Tuma-La Dalia, en Nicaragua, se realizó la modelación de gases de efecto invernadero en diversos sistemas, con el propósito de identificar el potencial de captura de carbono y núcleos de emisión de GEI. En todos los TeSAC se está siguiendo la metodología

de Escuelas de Campo, con adaptaciones realizadas por los socios clave (Fundación Ecohabitats y CATIE). Los cuatro TeSAC agrupan aproximadamente 3.000 hogares con los cuales se trabaja de forma progresiva, pues un elemento esencial del enfoque es lograr la participación activa de las comunidades, incorporando estas actividades dentro de sus procesos de desarrollo local.

Algunos de los indicadores usados son: 1) el incremento en la productividad de los cultivos (rendimiento por unidad de área); 2) la utilidad bruta; 3) la diversidad de cultivos cosechados por los agricultores; 4) la eficiencia en el uso de agua; 5) la eficiencia en el uso de fertilizantes y 6) las emisiones de gases de efecto invernadero.

Los principales beneficios de la implementación del enfoque TeSAC en la región son: 1) el incremento de la productividad (ingreso); 2) la reducción de gases de efecto invernadero y 3) la disminución de la vulnerabilidad ante riesgos climáticos.

Los principales factores de éxito han sido:

- 1) El diálogo inclusivo con la comunidad, a través del cual se asume la iniciativa como un proceso conjunto de construcción para alcanzar objetivos compartidos. Gracias a este diálogo, la comunidad se convierte en líder del proceso.
- 2) La sensibilización y comprensión de los retos y oportunidades debido a los cambios en el clima.
- 3) El intercambio de conocimiento local y científico, aprendizaje compartido y reconocimiento de las capacidades existentes.
- 4) El reconocimiento de las dinámicas locales de la comunidad, con diversos actores que pueden aportar y complementar el proceso.
-) El apoyo a la autogestión participativa comunitaria.

Los principales desafíos son:

- 1) Las diversas dinámicas en los diferentes contextos, a nivel comunitario, organizativo e institucional, que requieren el diseño de estrategias innovadoras en cada uno de los procesos para que las comunidades se apropien de ellos.
- 2) En el caso de la generación agro-climática, la baja disponibilidad de información sobre el clima ha supuesto un reto importante, que se está subsanando a través de diversas técnicas como la información satelital.

Tres recomendaciones son:

- 1) Es necesario generar evidencia en campo sobre qué son a y qué responden los sistemas agroalimentarios sostenibles. Las acciones relacionadas con la ASAC pueden contribuir a generar dicha evidencia. De esta manera, los diversos actores del sector agroalimentario podrán promover e implementar medidas que contribuyan a consolidar sistemas agroalimentarios sostenibles. Sólo así se podrá lograr una contribución significativa para incrementar resiliencia, productividad e incluso reducir emisiones de GEI.
- 2) La visión de cadena de valor en la que se involucra no sólo al productor sino también al consumidor es clave para que los sistemas agroalimentarios sean sostenibles.
- 3) La investigación ha estado focalizada principalmente en la identificación de los impactos del cambio climático en cultivos o sistemas específicos, es necesario fortalecer la investigación con una visión más holística, que incluya su impacto en variables como el precio, la seguridad alimentaria, las dietas y los patrones de consumo.

“Tecnologías adaptadas a la agricultura climáticamente inteligente”
Leida Mercado. Centro Agronómico Tropical de
Investigación y Enseñanza (CATIE). Costa Rica.

3

La iniciativa Programa Agroambiental Mesoamericano (MAP) constituyó una plataforma de investigación, educación y desarrollo a la que se vincularon múltiples actores, incluyendo familias productoras, organizaciones de productores y de la sociedad civil, instancias de gobiernos locales y nacionales y centros de investigación y educación, con el objetivo de apoyar el desarrollo rural sostenible en la región Mesoamericana. MAP-Noruega (junio 2013- mayo 2017) representó la segunda fase de MAP y abordó cinco problemas prioritarios que afectan a Mesoamérica: pobreza, inequidad, inseguridad alimentaria y nutricional, degradación de los servicios ecosistémicos y vulnerabilidad ante el cambio y la variabilidad climática. Mediante el enfoque de Territorios Climáticamente Inteligentes (propuesto por CATIE en 2013, Louman, et. al., 2015), que es un tipo de manejo integrado del paisaje para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, favorecer el uso sostenible de los servicios ecosistémicos y mejorar el manejo del riesgo de cambio climático en áreas rurales; así, estos problemas se abordan de forma sistémica, mutiescala e interdisciplinaria. MAP-Noruega fue formulado con base en la gestión basada en resultados y cuenta con una ruta de impacto que fue diseñada según una teoría de cambio en la que los productos permitirían alcanzar los efectos directos identificados en el marco lógico del programa y, eventualmente, contribuirían a alcanzar un impacto positivo en los medios de vida. Cuenta con un sistema de monitoreo y evaluación a través del cual se dio seguimiento a 22 indicadores de desempeño y a 12 de efecto directo. MAP-Noruega operó en dos territorios de Centroamérica, Nicaragua Central (ocho municipios del área centro-norte) y Trifinio (20 municipios en zona fronteriza entre Guatemala, El Salvador y Honduras).

MAP se propuso mejorar la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) de miles de familias de pequeños productores de Centroamérica. La SAN familiar se abordó desde las dimensiones de disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica.

En el marco de los sistemas agroalimentarios se intervino en la:

- 1) Producción/oferta, a través de la mejora de la producción y la promoción de innovaciones agroecológicas y agroforestales, con el fin de diversificar e intensificar de forma sostenible la producción en patios y fincas.
- 2) Consumo/demanda, que se abordó a través del fortalecimiento de la educación nutricional de las familias, para que incorporaran en su dieta nuevos alimentos sanos y saludables. También se fomentó el manejo sano de los alimentos, introduciendo buenas prácticas para la preparación de alimentos, el manejo de agua potable y servida y de desechos sólidos. La demanda se abordó a través de la mejora en la generación de ingresos y la capacidad de ahorro familiar.

También se abordaron aspectos de equidad (especialmente en la toma de decisiones dentro del ámbito del hogar), factores sociales y políticos (fortalecimiento de la gobernanza, sobre todo a nivel territorial, y fuerte trabajo de advocacy y fortalecimiento de capacidades para el abordaje del tema SAN a nivel de políticas públicas). Igualmente se trabajó con temas ambientales y de sostenibilidad, a través de la promoción de prácticas agrícolas climáticamente inteligentes.

Algunos de los indicadores utilizados: 1) aumento del consumo familiar de alimentos nutritivos e inocuos; 2) mejora en la equidad en la participación de mujeres, hombres y jóvenes en la toma de decisiones sobre actividades del hogar y la finca; 3) aumento de la capacidad de ahorro familiar para enfrentar situaciones de emergencia y condiciones del hogar; 4) marcos de planificación y políticas que incorporan los principios TCI, incluyendo el de SAN y equidad de género.

Los **principales beneficios** de esta iniciativa son:

- 1) Las familias diversificaron su dieta a través de la incorporación de una amplia variedad de

alimentos. Incrementaron el número promedio de alimentos que consumen dentro de cada grupo de alimentos. Por ejemplo, entre 2013 y 2017, en ambos territorios se incrementó el número promedio de alimentos consumidos en el grupo de vegetales y hojas de 2,8 a 7,5, y en el grupo de cereales y tubérculos de 2,8 a 5,3.

2) La diversificación de la dieta está vinculada a un incremento en el número de alimentos de la producción familiar, pasando de 8 alimentos en 2013 a 16 en el 2017.

3) Aumentó la capacidad de ahorro familiar para enfrentar situaciones de emergencia en el hogar. En 2013 solo el 40 % ahorraba, mientras que en 2017 el 60 % de las familias reportó recurrir a los ahorros para enfrentar situaciones de emergencia. Al mismo tiempo, en 2013 el 80% de las familias declaró vender sus activos para enfrentar este tipo de situaciones, mientras que en 2017 el porcentaje se redujo a 50%. Usar ahorros en lugar de vender activos aumenta la resiliencia a largo plazo, puesto que las familias no se descapitalizan para atender emergencias.

4) Aumentó el número de acciones usadas para enfrentar la escasez de alimentos. La opción más popular para enfrentar la escasez de alimentos es la compra (reportada por el 95% de las familias). Sin embargo, entre 2015 y 2017, en Trifinio se observó un aumento en el porcentaje de familias que reportó utilizar otras opciones, como el “uso de otras fuentes de alimentos fuera de la finca”.

5) También se registró un mayor uso de prácticas de tratamiento de agua para consumo. Entre 2015 y 2017, en NicaCentral, se incrementó en un 30% el porcentaje de familias que usa prácticas de tratamiento de agua para consumo humano.

6) En el marco de la gobernanza territorial y las políticas públicas, a través de MAP se promovió la incorporación de aspectos de SAN, sostenibilidad ambiental y equidad de género en marcos de planificación y política. Como resultado, el enfoque TCI fue incorporado en el Plan Estratégico de la Comisión Trinacional Plan Trifinio (CTPT) 2014-2018.

Los principales **factores de éxito** son:

1) Diseño e implementación mediante el enfoque TCI, en el cual los problemas complejos son abordados de forma sistémica, multidisciplinaria y multiescala.

2) Participación activa de mujeres, jóvenes de ambos sexos y población indígena. Los aspectos de equidad son clave para el enfoque TCI, por lo que MAP-Noruega incorporó la perspectiva de género como un eje transversal.

3) Los programas de desarrollo rural se caracterizan por ser complejos, debido a que abordan temas sociales y ecológicos e involucran un gran número de actores y disciplinas. Dos estrategias efectivas que permitieron abordar esta complejidad de forma exitosa fueron: a) la conformación de un equipo transdisciplinario con la participación de expertos y especialistas en disciplinas sociales y ecológicas vinculados, tanto del CATIE, como a otras instituciones clave para adelantar el programa, y 2) el desarrollo de enfoques innovadores colaborativos los cuales fueron posibles gracias a la vinculación investigación, educación y extensión.

Los principales desafíos fueron: 1) Durante el período de ejecución se presentó una importante sequía relacionada con el fenómeno de El Niño, y la mayoría de las familias vinculadas al programa residen en el Corredor Seco Centroamericano. 2) El 30 % de las familias que estuvieron vinculadas al programa tienen un acceso limitado al recurso tierra (alquilan tierra para producir). 3) Durante el período de ejecución del programa se experimentó una pérdida del valor de la moneda del donante, lo que redujo el presupuesto inicialmente estimado en cerca del 20 %. 4) Durante el período de implementación de MAP-Noruega hubo elecciones presidenciales en los cuatro países de operación y al menos tres elecciones municipales; estos procesos implicaron cambios en las políticas nacionales, como por ejemplo mayor centralización, reestructuración de entidades estatales y cambios de las contrapartes en las organizaciones gubernamentales socias de MAP-Noruega.

Tres recomendaciones son:

1) A través de un mejor manejo del patio es posible: (a) diversificar la producción familiar de alimentos en huertos familiares, lo que redundará en una mayor y más diversa disponibilidad de alimentos para autoconsumo y venta, lo que a su vez permite ahorros en efectivo al comprar menos alimentos y vender los excedentes; (b) mejorar el manejo del agua para consumo humano y el manejo de aguas servidas y desechos sólidos. Todo esto redundará en una mejora de la SAN, un

- ambiente más saludable y mejoras a la salud.
- 2) La promoción de prácticas agroecológicas y agroforestales en patios y fincas a través de las Escuelas de Campo Multirubro (hortalizas, granos básicos, café, cacao, pasturas) y Multitemáticas (SAN, cambio climático, equidad de género) es clave en la intensificación y diversificación sostenible de la producción de los pequeños productores.
 - 3) Evaluar y poner a disposición de los técnicos de cooperativas, gerentes de proyectos y tomadores de decisión un compendio de las prácticas identificadas, facilita la difusión y aumenta la demanda de uso de las mismas por parte de diversos actores.

Los ODS no serán alcanzados uno a uno, por lo que se necesitarán planes de implementación que reconozcan la interrelación existente entre ellos. Esto es particularmente importante para los ODS relacionados con la gestión de la tierra y los ecosistemas, incluyendo los de erradicación de la pobreza, la agricultura sostenible y SAN, entre otros. La escala del paisaje presenta condiciones que pueden facilitar el reconocimiento de las interrelaciones entre los ODS. A esa escala, múltiples actores (sector privado junto con las comunidades locales y los organismos gubernamentales) pueden asociarse en plataformas de gobernanza territorial para financiar, planificar, implementar y monitorear acciones.

“Impacto esperado del cambio climático en los sistemas alimentarios sostenibles”
 José Manuel Iraheta. Oficial Económico de la UACC. CEPAL. México.

La iniciativa “Impacto esperado del cambio climático en los sistemas alimentarios sostenibles” pretende solventar: 1) las brechas en la compilación y divulgación de información sobre producción, rendimiento de los principales productos agropecuarios y variables climáticas; 2) la carencia de estudios de evaluación del impacto de la variabilidad y el cambio climático en los rendimientos de granos básicos y en los costos de áreas claves como sector agropecuario, agua, biodiversidad y eventos extremos; 3) el déficit de mecanismos de transferencia de riesgos climáticos, como seguros agropecuarios a micro y pequeños productores agropecuarios.

Los principales beneficios de esta iniciativa son:

- 1) Analistas y asesores de tomadores de decisiones en los Ministerios de agricultura, ambiente, oficinas de seguridad alimentaria y nutricional y compañías públicas están sensibilizados y dedicados al diseño, formulación e implementación de seguros agropecuarios
- 2) Expertos, técnicos y especialistas en materia de desarrollo rural y agropecuario se han capacitado en la aplicación de escenarios climáticos, con herramientas conceptuales para la construcción de sistemas de información, y están sensibilizados en la implementación de mecanismos de inclusión financiera e instrumentos de transferencia de riesgos, en particular de riesgos climáticos.

Los principales factores de éxito han sido: 1) la implementación de un proceso consultivo-participativo de elaboración, discusión y validación de documentos técnicos, con propuestas de acción en áreas específicas de la política pública; 2) la conformación de comunidades de práctica para definir líneas potenciales y actuales de acción; 3) el desarrollo de estudios de viabilidad institucional y factibilidad técnica para la operacionalización de sistemas de información e instrumentos de transferencia de riesgos.

Los principales desafíos son: 1) la compilación periódica, oportuna y sistemática de información sobre rendimientos de granos básicos y variables climáticas a nivel sub-nacional, y su interconexión automática de bases de datos; 2) disponer de recursos humanos, tecnológicos y financieros suficientes para profundizar y actualizar los análisis de impacto del cambio climático en la seguridad alimentaria y nutricional; 3) la coordinación interinstitucional nacional y regional para la conformación de equipos de trabajo y la formulación de instrumentos de transferencia de riesgos (seguros agropecuarios indexados).

Tres recomendaciones son:

- 1) Asignar recursos presupuestarios oportunos y suficientes para el levantamiento, compilación, sistematización y divulgación oportuna de información sub-nacional de variables de producción y rendimientos de los principales productos agropecuarios y de variables agroclimáticas.
- 2) Hacer viables los estudios técnicos sobre paquetes de servicios integrales para los micro y pequeños productores, que incluyan tecnologías, semillas mejoradas adaptadas a las condiciones del suelo, información agro-meteorológica, fertilizantes naturales y servicios financieros (incluyendo seguros agropecuarios), todos tendientes a elevar su producción, productividad e ingresos, y a asegurar la calidad del producto y los medios de vida de los productores.
- 3) Profundizar los análisis de impacto actuales y potenciales de la variabilidad y el cambio climático en la producción y el rendimiento de los principales productos asociados con la seguridad alimentaria y nutricional, incluyendo mecanismos de alerta temprana y de transferencia de riesgos ante eventos relacionados con excesos y déficit de lluvia, y otros relacionados con la volatilidad de los mercados.

“Adaptación al cambio climático basado en el manejo de ecosistemas para pequeños productores de subsistencia y productores de café en Centro América”
 Ruth Martínez. Gerente de Adaptación al Cambio Climático
 en Sistemas Agrícolas. Conservación Internacional.

La iniciativa “Adaptación al cambio climático basado en el manejo de ecosistemas para pequeños productores de subsistencia y productores de café en Centroamérica” (CASCADA) es una iniciativa de investigación de 6 años, liderada por Conservación Internacional, CATIE y CIRAD, y financiado por la Iniciativa de Cambio Climático (IKI) del gobierno de Alemania. El proyecto se centra en el estudio de estrategias de Adaptación basada en Ecosistemas (AbE) para pequeños productores de café y granos básicos en tres países meta (Costa Rica, Guatemala, y Honduras). Estos pequeños productores son altamente vulnerables al cambio climático debido a su alta dependencia agrícola, tanto en lo referente a sus ingresos como a su seguridad alimentaria, su limitado capital (financiero y social), la falta de asistencia técnica y su ubicación marginal, entre otros factores críticos. La implementación de medidas de adaptación es vital para el mantenimiento y mejora de sus medios de vida y para su producción agrícola. Este proyecto investigó medidas de AbE aptas para pequeños productores, tratando de identificar: 1) poblaciones (paisajes específicos) y servicios ecosistémicos vulnerables que requieren adaptarse al cambio climático; 2) estrategias de adaptación que están siendo usadas por los productores; 3) efectividad de las prácticas AbE en la provisión de servicios ecosistémicos y percepción de efectividad de estas estrategias por parte de los productores; 4) instituciones de interés para promocionar estrategias de AbE y 4) oportunidades para la incorporación de información sobre AbE en las decisiones políticas.

Los principales beneficios a partir de la implementación de CASCADA son:

- 1) Se realizó una investigación amplia en seis paisajes de Centroamérica elegidos debido a sus condiciones de vulnerabilidad (Acatenango y Chiquimula en Guatemala, Yoro y Choluteca en Honduras, Los Santos y Turrialba en Costa Rica). Se realizaron 860 encuestas a productores y 300 caracterizaciones agronómicas de campo, colectando información sobre las condiciones de las prácticas usadas por los pequeños productores. A partir de diversas secciones de investigación del proyecto (p. ej. metodología para la selección de paisajes, lecciones aprendidas de la implementación de encuesta, encuesta a tomadores de decisiones sobre información para pequeños productores, modelaje de impactos del cambio climático en pequeños productores) se elaboraron publicaciones científicas que pueden ayudar a otros proyectos e investigadores interesados en implementar proyectos similares.
- 2) El proyecto creó módulos de capacitación sobre cambio climático, sus impactos y prácticas agrícolas AbE. Con ello se capacitó en la temática de AbE a 406 técnicos de organizaciones con potencial de apoyo a pequeños productores, para así promocionar que el enfoque de AbE sea replicado y llegue a los productores a través de la capacitación de capacitadores de instituciones clave.

3) El proyecto ha diseminado información de interés para tomadores de decisiones técnicas y políticas y para la comunidad científica, a través de eventos e información puntuales. Hasta el momento se han realizado cinco resúmenes de política, cuatro módulos de capacitación, 16 artículos en revistas científicas y 64 presentaciones en eventos técnicos o científicos.

Los principales factores de éxito han sido: 1) el proyecto contó con un grupo interdisciplinario con especialistas en ecología, economía, ciencias sociales, agronomía y un equipo de trabajo de campo que logró realizar la investigación uniendo diferentes enfoques desde sus disciplinas con rigurosidad científica y 2) el diseño del trabajo permitió una amplia y sistemática recolección de datos en el campo. La riqueza de estos datos ha permitido su continuo análisis.

El principal desafío de esta iniciativa radica en que, en su diseño, el proyecto construye capacidades para los sistemas de extensión de los países meta, tanto para los técnicos apoyando a productores de granos básicos como los que apoyan a pequeños productores cafetaleros. Sin embargo, es evidente que los sistemas de extensión cafetaleros están más estructurados (a través de distintas instituciones autónomas, cooperativas) que los que se dedican al apoyo de los productores de granos básicos. Este reto se contrarrestó con la construcción de capacidades en esta temática para técnicos de proyectos que apoyan (aunque a corto plazo y a través de iniciativas puntuales) a pequeños productores de granos básicos.

Tres recomendaciones son:

- 1) Es fundamental que existan actividades conjuntas que consideren a los ministerios de agricultura (a cargo de los servicios de extensión) y a los ministerios o instituciones de ambiente (entes regentes de los recursos naturales y servicios ecosistémicos), para poder tener un enfoque de paisaje en el campo en lugar de un enfoque fragmentado entre productores y sectores.
- 2) Se deben reconocer las experiencias existentes en la región para promover una adaptación que fortalezca los medios de vida de los productores. Reconocer, evidenciar y sistematizar lecciones de estos productores es importante para la diseminación hacia otros productores y para agentes de extensión.
- 3) A pesar de que existe una amplia conciencia acerca de los impactos del cambio climático en todos los niveles (tomadores de decisiones, técnicos, productores), existe una gran necesidad de tener información práctica de cada nivel sobre medidas de adaptación y su relación con la seguridad alimentaria, tanto para su adopción dentro de planes de carácter político (ubicación de productores más vulnerables y necesidades de sus sistemas agroalimentarios) como para su uso en las recomendaciones de los técnicos y para la adopción de prácticas por parte de los productores.

“Estado del arte en sistemas agroecológicos en América Latina y el Caribe”
Roberto Ugas. Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM).

La iniciativa “Estado del arte en sistemas agroecológicos en América Latina y el Caribe” se basa en los principios y prácticas de la agroecología y la agricultura orgánica en la región, con énfasis en la pequeña agricultura, el desarrollo de mercados locales y canales cortos de comercialización y la exportación de productos agropecuarios de alto valor y menores riesgos ambientales y sociales.

El principal beneficio es el énfasis en la pequeña agricultura y el desarrollo de mercados locales, a partir de la generación de estadísticas (extensión de certificados, número de operadores, principales cultivos) sobre agricultura orgánica en la región, con certificación de tercera parte y con sistemas participativos.

El principal factor de éxito ha sido la argumentación de por qué debe considerarse a la agricultura orgánica como una de las principales herramientas para vincular a pequeños productores con cadenas de valor avanzadas, así como la manera en que la implementación de los principios de la agroecología contribuye a la seguridad y la soberanía alimentarias, con desarrollo de las poblaciones locales, sobre todo aquellas en condiciones vulnerables.

El principal desafío está en el papel de las políticas públicas que favorecen la práctica agroecológica y la agricultura orgánica; también el reto que presenta la investigación apropiada en estas condiciones y el papel que juegan las instituciones.

Tres recomendaciones son:

- 1) Ofrecer a los pequeños productores igualdad de condiciones en relación con servicios públicos, tomando en cuenta las grandes inversiones públicas para la gran agricultura.
- 2) Resaltar la importancia de las políticas sub-nacionales en los esfuerzos de incidencia política de las organizaciones de productores y organizaciones de desarrollo y,
- 3) Vincular las acciones públicas en campos como la conservación de la biodiversidad, el biocomercio, la protección de la propiedad intelectual, entre otros, con el desarrollo de mercados locales para productos provenientes de la agricultura orgánica y la agroecología.

“Políticas y marco legal para la promoción y establecimiento de sistemas de semillas sostenibles en Mesoamérica”
Rodolfo Araya. Costa Rica.

La iniciativa “Políticas y marco legal para la promoción y establecimiento de sistemas de semillas sostenibles en Mesoamérica” evaluó el impacto del proyecto de FAO denominado Semillas para el Desarrollo, además de iniciativas similares a cargo del Programa Colaborativo de Fitomejoramiento Participativo en Mesoamérica (FPMA). Las dos acciones partían de la falta de acceso a semilla de calidad en la agricultura familiar, y estaban orientadas a establecer y consolidar la producción local de semilla de calidad en organizaciones de pequeños agricultores familiares, con base en protocolos para el control interno de calidad en el campo y poscosecha, implementados tras una capacitación teórica y práctica de salón y campo y con una asesoría continua. Las organizaciones de pequeños productores en zonas marginales de Mesoamérica son los principales actores que se integran a esta iniciativa. La iniciativa contempla medir: 1) el aumento de la producción local de semilla de calidad; 2) el aumento del consumo de la semilla de calidad entre los socios de la organización de pequeños agricultores y en la comunidad; 3) la inclusión de variedades locales en la producción de semilla de calidad; 4) los agricultores capacitados en producción de semilla de calidad; 5) la inclusión de la semilla de calidad como parte del paquete de insumos que se adquiere de forma colectiva en las organizaciones de pequeños agricultores, para reducir su precio y darlo a crédito y 6) el establecimiento de Comités Técnicos, en organizaciones de pequeños productores, para la producción de semilla de calidad.

Los principales beneficios son:

- 1) Demostrar que los pequeños productores pueden producir semilla de calidad.
- 2) Incluir en la producción local de semilla de calidad las variedades oficiales, nativas, locales y aborígenes para el autoconsumo y para la venta.
- 3) Fortalecer la conservación de la biodiversidad.
- 4) Revalorizar un sistema alternativo de control de calidad y la importancia de incluir las variedades locales nativas o aborígenes en la producción de semilla de calidad, por parte de los encargados de la legislación de semillas.

Los factores de éxito han sido: 1) la capacitación y asesoría a los pequeños agricultores organizados durante al menos tres años; 2) el apoyo estatal y universitario para el acceso a semilla básica con la que iniciar la producción local de semilla; 3) la producción de semilla de calidad incluyó las BPA, lo que sirvió de ejemplo para la reducción de agroquímicos y el aumento de la productividad; 4) la semilla de calidad mostró un mejor establecimiento en el campo y mayor sanidad; 5) el apoyo de varias instituciones encargadas de la legislación de semillas, para capacitación, supervisión

del proceso y apoyo en la obtención de semilla básica y 6) el acceso a las nuevas variedades de semilla.

El principal desafío de esta iniciativa es la ausencia de políticas públicas vinculadas con el desarrollo de las zonas marginales y de la agricultura familiar. Entre ellas, la ausencia de una apropiada política de semillas que abarque la producción local de semilla y la conservación de la biodiversidad. Esto implica reformas a las legislaciones de semillas y una reorientación de la estrategia de investigación estatal y universitaria hacia las zonas rurales marginales y pobres, bajo un sistema participativo que incluya a sociedad civil e investigadores y extensionistas.

3

Tres recomendaciones son:

- 1) Con el propósito de aumentar el acceso a semilla de calidad en la agricultura familiar, se debe fomentar la producción local de semilla de calidad, en grupos organizados de pequeños productores, con base en protocolos para el control interno de calidad en el campo y poscosecha, además de involucrar en la capacitación, asesoría y supervisión de los pequeños agricultores al personal profesional de las Universidades, la extensión agrícola, los INTAS y las instituciones encargadas de la legislación de semillas durante al menos tres años.
- 2) La producción local de semilla de calidad en organizaciones de pequeños productores rurales debe basarse en un sistema alternativo de control de calidad. Además, se debe constituir, dentro del reglamento para el Registro de Variedades Comerciales, una excepción para el registro de variedades locales, tradicionales o criollas y crear nuevas categorías de semilla para los sistemas alternativos de control de calidad. Se requiere una actualización del Reglamento Técnico Centroamericano (RTCA), para responder a la nueva realidad, en particular para la producción de semilla de calidad para la agricultura familiar rural.
- 3) Fortalecer las instituciones gubernamentales relacionadas con la investigación agropecuaria (INTAS), la extensión agrícola, universidades y los entes encargados de la legislación de semillas, y establecer como prioridad en sus planes estratégicos el apoyo a la agricultura familiar, con base en la investigación participativa y la producción local de semilla.

Fichas temáticas Sesión 4

Mercados inclusivos y consumo sostenible Avances, desafíos y oportunidades de políticas y estrategias de mercados inclusivos

“Productores para el mercado/Mercados Urbanos en la CDMX, México”
Eduardo Benítez Paulín. Representante Asistente FAO. México.

4

La iniciativa “Productores para el mercado – Mercados urbanos en la CDMX” refuerza la viabilidad de los agricultores familiares y transformadores artesanales de alimentos a escala local en la Ciudad de México, a través de la comercialización de sus productos en espacios públicos urbanos. Esta iniciativa pretende resolver la carencia de vías de comercialización justas para los productores de la agricultura familiar de pequeña escala en la Ciudad de México, y la inercia de las políticas públicas centradas en el financiamiento de bienes de producción privados sin orientación de mercado.

Los principales beneficios a partir de la iniciativa son: 1) un modelo de mercado de productores que proporciona vías de comercialización justas a los productores y transformadores de pequeña escala que participan en ellos; 2) agricultores y transformadores cuentan con un mecanismo de comercialización directa a consumidores; 3) funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Rural de la Ciudad de México cuentan con información para mejorar la comercialización de las personas y grupos apoyados con sus programas; 4) un incremento anual de ventas y estabilidad de los precios de venta y 4) unidades de producción rural cuentan con prácticas agropecuarias sostenibles.

Los principales factores de éxito han sido:

- 1) Aprender de experiencias previas de mercados de productores.
- 2) Sensibilizar a los funcionarios del gobierno local sobre la importancia de las cadenas o circuitos cortos para fortalecer sus programas.

Los principales desafíos de esta iniciativa son: 1) convencer a los funcionarios públicos de alto nivel sobre la importancia de la comercialización vía cadenas cortas para mejorar los ingresos de los productores y contribuir a mantener la zona rural de la Ciudad de México y 2) convencer a vecinos cercanos al mercado de productores del manejo del espacio público para establecer una nueva forma de comercializar productos frescos y sanos directamente desde los productores y transformadores.

Tres recomendaciones son:

- 1) Aprender de experiencias con buenos resultados o prácticas locales existentes y ajustar las políticas públicas para su fortalecimiento.
- 2) Desarrollar modelos de intervención en política pública que se acompañen de información y análisis de impacto para justificar el uso de recursos públicos en las mismas.
- 3) Capacitar continuamente a los funcionarios públicos, para que acompañen debidamente los procesos de cambio.

“Fortaleciendo sistemas locales de alimentos saludables: un experimento en el altiplano central del Ecuador”
Ross M. Borja, Directora Ejecutiva EKORURAL
y Pedro J. Oyarzún., Consultor Senior EKORURAL.

4

La iniciativa “Fortaleciendo sistemas locales de alimentos saludables: un experimento en el altiplano central del Ecuador” promueve involucrar a todos los actores locales del sistema alimentario, como co-creadores y co-responsables en la producción y consumo de alimentos. Se impone así la exploración de nuevos mecanismos de mercado que expresen no solo relaciones económicas justas, recíprocas y correctas desde lo ambiental, sino que encarnen la cultura, la democracia y la justicia. Surge como una alternativa ante el profundo descontento los pequeños agricultores con la forma en que trabaja el mercado convencional - limitando su poder de negociación en precios, el control que los intermediarios tienen sobre las transacciones y el maltrato que reciben - y al deseo de involucrarse en una relación diferente de mercado: con precios estables y relaciones respetuosas y transparentes. El análisis de las iniciativas facilitadas ha sido guiado por varios indicadores, entre otros: equidad, rentabilidad, autonomía y resiliencia de las fincas.

Los principales beneficios son: a partir de la implementación de esta iniciativa, y tras cinco años de seguimiento a iniciativas de pequeños productores andinos organizados vendiendo en forma regular a organizaciones de consumidores en la Ciudad de Riobamba, demuestran que es posible desarrollar relaciones ganar-ganar, en tanto se evidencia:

- 1) una tasa más equitativa en el reparto de la plusvalía;
- 2) la ampliación de la red social para los productores, expresada en cantidad de contactos, y
- 3) la creación de múltiples espacios para la comercialización.

Aparejado con el proceso de empoderamiento, se percibe una mayor capacidad de gestión e incidencia en los temas locales.

Los principales factores de éxito han sido:

- 1) El trabajo conjunto entre organizaciones de desarrollo del campo y la ciudad, generando un ambiente facilitador para el relacionamiento entre productores y consumidores.
- 2) La relación de consumidores organizados y productores organizados, al permitir suficiente masa de negocio. Esto posibilita también un diálogo y negociaciones que trascienden lo individual y las tendencias especulativas. Además, genera confianza, trazabilidad y garantías necesarias para un buen funcionamiento.
- 3) La capacidad de agencia en particular de las líderes de organizaciones de productoras, que logran espacios de negociación con las autoridades de los gobiernos locales. Las productoras AE se muestran orgullosas y particularmente activas en la oferta de sus productos, no solo en espacios convencionales sino también puerta a puerta, lo cual supone un poderoso mecanismo en la difusión de la propuesta AE a nivel local.

Los principales desafíos de esta iniciativa son:

- 1) En un contexto de acelerado proceso de urbanización, los desafíos principales para las organizaciones de desarrollo y de producción parecen radicar en cómo desarticular y entender las lógicas del funcionamiento de los consumidores y sus organizaciones a nivel urbano. También en entender cómo los sistemas modernos de alimentos están dando forma a gustos, preferencias y cultura alimentaria para las poblaciones urbanas y rurales. Y aprender a trabajar en un espacio multi-organizacional, con múltiples culturas y background social.
- 2) La viabilidad de las diversas iniciativas depende, al menos inicialmente, de un espacio político-institucional favorable, que permita el desarrollo de relaciones y al mismo tiempo las proteja de la captación por fuerzas convencionales operando en los mercados tradicionales; es decir, que se le permita cierta diferenciación y un ambiente heurístico en su búsqueda de nuevos equilibrios y significados en las relaciones de intercambio. El poder diferenciarse es clave. La AE y la producción local deben ser sinónimo de calidad, salud y prestigio.
- 3) A corto plazo, evidenciar efectos tangibles que la transición nutricional y epidemiológica están

teniendo sobre aspectos de la economía campesina, la economía local y nacional, la salud pública y el medio ambiente. Un desafío práctico pero muy importante consiste en producir respuestas organizadas, desde redes proactivas, movimientos sociales, organizaciones de la política y de la academia, que reflexionan y se preocupan por los vínculos entre alimentos y agroecología.

4) Para el movimiento agroecológico es prioritario aumentar la conciencia de los consumidores sobre la importancia de la forma de producir y sobre el origen de sus alimentos, y fomentar nuevos tipos de articulaciones y relacionamientos basados en valores compartidos, como confianza y reciprocidad.

Tres recomendaciones son:

1) Fortalecer los sistemas locales de alimentos es un desafío para todos los actores del sistema. Los alimentos son probablemente el factor que más recursos económicos moviliza a diario en un territorio.

2) No existe un solo tipo de mecanismo apropiado a recomendar sino que hay que fomentar la creatividad en los mecanismos, visualizando las múltiples vinculaciones en alimentos, dietas y su calidad con la salud, la nutrición, el bienestar y la economía. Todos estos vínculos deben ser estudiados y documentados para cada localidad y,

3) Es imperioso que el reforzamiento del sistema alimentario local se construya en un proceso multi-actor urbano-rural sobre la base de las experiencias en marcha con miras a influenciar a las políticas de los gobiernos locales. Es trascendente trabajar más en el espacio del consumidor urbano creando una base valórica que impulse el empoderamiento, responsabilidad y ciudadanía necesarias para el cambio social.

4

“Dietas Sostenibles para Todos en Bolivia”

Carlos Paniagua. Proyecto Alimentación Sostenible para Todos y Todas en Bolivia. HIVOS

La iniciativa “Dietas sostenibles para todos en Bolivia” (Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles) es parte de los programas del Marco Decenal de Programas sobre consumo y producción sostenibles (10YFP), el cual es un marco global de acción que pretende la promoción de la cooperación internacional, regional, y nacional para estimular la transición hacia patrones de consumo y producción en países desarrollados y en desarrollo. El Programa tiene como visión lograr que la totalidad de los sistemas alimentarios sean sostenibles y ofrezcan seguridad alimentaria y nutrición a las generaciones actuales y futuras. El propósito del Programa es acelerar la transición hacia la adopción de sistemas alimentarios más sostenibles.

Los objetivos puntuales son: 1) crear conciencia sobre la necesidad de avanzar hacia sistemas alimentarios sostenibles; 2) crear condiciones propicias para la adopción de prácticas sostenibles en los sistemas alimentarios; 3) mejorar el acceso a información y herramientas útiles para lograr sistemas alimentarios más sostenibles y 4) generar sinergias y cooperación a fin de facilitar y potenciar la transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles.

Los principales beneficios son:

1) Acceso a una red global de organizaciones que trabajan juntas.

2) Compartir experiencias y aprendizaje con otros socios.

3) Posibilidad de solicitar apoyo financiero a través del Fondo Fiduciario del 10YFP, para la realización de proyectos sobre sistemas alimentarios sostenibles en países en desarrollo.

Los principales factores de éxito han sido la convergencia de actores de muy distintos sectores y perfiles y el alineamiento global con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Los principales desafíos de esta iniciativa son: 1) la falta de alineación de las agendas de los diferentes actores; 2) la falta de conciencia colectiva sobre la situación actual del sistema alimenticio y 3) que el sistema alimentario global no es consecuente con el desarrollo social y ambiental.

La principal recomendación es trabajar en las 4 áreas de trabajo que aborda el programa:

- 1) La creación de conciencia sobre la importancia de avanzar a sistemas alimentarios sostenibles.
- 2) La creación de condiciones propicias para la adopción de prácticas sostenibles en los sistemas alimentarios.
- 3) El mejoramiento del acceso y la utilización de conocimientos información y herramientas prácticas.
4. El fortalecimiento de la colaboración entre los actores dentro del sistema alimentario.

“Oportunidades y desafíos del comercio intrarregional y cómo ello impacta los sistemas alimentarios”

Eduardo José Espinoza, Secretaría de Integración Económica Centroamericana SIECA.

La iniciativa “Oportunidades y desafíos del comercio intrarregional y cómo ello impacta los sistemas alimentarios” caracteriza el funcionamiento del comercio de bienes relacionados con los sistemas agroalimentarios en Centroamérica, poniendo el foco en el diagnóstico de patrones y tendencias propias del mercado intrarregional.

El principal beneficio de esta iniciativa es brindar información oportuna para el análisis y la toma de decisiones en materia de comercio, seguridad alimentaria y agricultura.

El principal desafío de esta iniciativa es la poca sensibilidad a nivel de los hacedores y gestores de políticas públicas sobre la vinculación que tienen el comercio y la agricultura en el funcionamiento armónico de los sistemas agroalimentarios.

Las recomendaciones para el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios sostenibles son promover foros técnicos de intercambio de experiencias y conocimientos en la formulación y coordinar políticas públicas relacionadas con el comercio y la agricultura.

“Sistemas Agroalimentarios Territoriales. Experiencia territorial en Antioquia, Colombia”
Marcos Rodríguez Fazzone. FAO. Colombia.

La iniciativa “Análisis de sistemas territoriales de abastecimiento alimentario (mercados públicos y privados)” en la región de Antioquia, Colombia, trata de resolver la inseguridad alimentaria vinculada con el limitado acceso a los alimentos, como consecuencia del bajo nivel de ingresos de la población y por las disfunciones de los procesos de abastecimiento de alimentos. Para afrontar esta problemática el Plan MANÁ y la FAO se propusieron estudiar la eficiencia y la articulación del sistema de abastecimiento alimentario y de distribución de alimentos (SADA) en Antioquia desde una perspectiva territorial. Se buscó identificar oportunidades para la inclusión de la AF, generando propuestas para mejorar la eficiencia y la equidad del abastecimiento a partir de mercados de proximidad, transparencia en las cadenas agroalimentarias y mecanismos de cooperación entre actores en los territorios.

El análisis se sustentó en 7.418 encuestas y entrevistas dirigidas a actores económicos e institucionales de 9 subregiones (124 municipios), involucrando a organizaciones de agricultura familiar, juntas de acción comunal (como proxy a la agricultura familiar no asociada), agroindustrias, transportadores, mayoristas y centrales de abasto, establecimientos de comercio minorista, instituciones y operadores de mercados institucionales (programas de compras públicas de alimentos) y consumidores.

El principal beneficio de esta iniciativa es disponer información como la que se detalla a continuación:

- Antioquia produce 3 millones de toneladas de alimentos de canasta básica cada año, el 56 % producidos por la agricultura familiar. No obstante, 64,1 % de lo que se consume proviene de otros departamentos y un 9,5 % es importado desde EEUU, Argentina, Brasil y Paraguay, con participación en los rubros de maíz, arroz y frijol.
- Se evidencia una baja articulación entre la oferta y la demanda local. Solo el 24,5 % del abastecimiento de rubros agrícolas de cada subregión proviene de la misma subregión.
- La subregión del Bajo Cauca produce cuatro veces más yuca que la que consume, pero sólo el 11 % de su demanda se abastece localmente.
- La falta de una planificación desde la demanda local y de articulación entre los actores del territorio incide en la baja conexión de los mercados de proximidad, desaprovechando la configuración de identidad social y productiva existente.
- El ingreso a territorios de los mismos alimentos que se producen representa USD 1.013 millones por año, siendo una oportunidad para el desarrollo de mercados locales y la vinculación de la agricultura familiar. La AF vende directamente a los consumidores solo el 3,1 % de lo que producen y el 1 % a los mercados campesinos.
- Sólo 1 de cada 4 municipios en Antioquia cuenta con plaza de mercado, y solo el 50 % de los locales se destinan a la comercialización de alimentos.
- Entre el 7 y el 15 % del precio final al consumidor queda en manos de la AF.
- Entre el 5 y el 40 % de los alimentos se pierden en la cadena.

Los factores de éxito de la iniciativa son:

- 1) La voluntad política del Gobierno de considerar los sistemas alimentarios dentro de su política pública.
- 2) La vinculación de las Alcaldías en el proceso de socialización y trabajo de campo.
- 3) El trabajo multidisciplinar en el levantamiento y análisis de la información.
- 4) Una fase preliminar para el mapeo de actores.
- 5) La consideración de las grandes centrales de abasto como un actor importante, y su análisis para entender mejor la dinámica de abastecimiento de alimento dentro del SAS.
- 6) La consolidación de una base detallada de organizaciones de AF en el territorio, sus potencialidades y necesidades de mejora.

Los principales desafíos radican en la misma dinámica de los mercados y se relacionan con 1) la dispersión de los actores estudiados en las cadenas productivas; 2) la carencia de fuentes confiables de información actualizadas sobre actores, datos de producción y consumo; 3) la no racionalidad de los agentes económicos en muchas situaciones; 4) el factor de movilidad de algunos actores de la cadena, como los transportadores y algunos comerciantes-transportadores y 5) la delimitación conceptual entre AF asociada y no asociada.

Tres recomendaciones son:

- 1) Generar información actualizada y de calidad desde el nivel local.
- 2) No subestimar el rol de los mercados campesinos, plazas de mercado y otras opciones de mercado local, que son fundamentales para la inclusión de los pequeños productores y para reivindicar la identidad productiva y sociocultural de los alimentos del territorio. Se debe capacitar a los alcaldes y ayudarlos a entender la dinámica de su territorio.
- 3) El replanteamiento del sistema de abastecimiento alimentario debe promoverse desde una visión donde el territorio sea el objeto de la política, concibiendo a la agricultura familiar en sus diferentes expresiones (organizaciones campesinas, cooperativas, asociaciones comunales, cooperativas, aglomerados, grupos no asociados) y promoviendo una mayor conectividad y asociatividad con los demás actores del territorio, a partir de incentivos que favorezcan espacios de coordinación y cooperación entre ellos.

“Modelo de negocio inclusivo: vínculo y metodologías FAO-IBM-VECOMA ONG Belga-Nicaragua”

Karen Janssens. Directora Regional. VECOMA.

La iniciativa “Modelo de negocio inclusivo: vínculo y metodologías FAO-IBM-VECOMA” se enfoca en las áreas II, IV y I del “desarrollo sostenible de subsectores”, marco conceptual basado en cinco pilares: 1) alineamiento y rendición de cuentas; 2) fortalecimiento de la demanda; 3) gobernanza del sector público; 4) organización de la base de producción y 5) organización de los ofertantes de servicios.

Esta iniciativa pretende medir: 1) el ingreso; 2) la resiliencia; 3) las políticas de las empresas privadas y 4) los principios de modelos incluyentes (colaboración, gobernanza, acceso a servicios). Los actores que se benefician de esta iniciativa son los pequeños productores (más ingresos y menos vulnerabilidad) y las empresas privadas (abastecimiento más estable, imagen corporativa, contribución a la sostenibilidad).

Los principales beneficios fueron disponer de cadenas más sostenibles, como parte de un sector más sostenible, y contar con evidencias de prácticas exitosas.

Los factores de éxito han sido:

- 1) Facilitación neutra.
- 2) Empresas privadas dispuestas a ir más allá que responsabilidad empresarial social (modelo mismo).
- 3) Metodologías LINK / MNI que ayudan a planificar, priorizar y desarrollar un lenguaje común y, a través del prototipo, dar seguimiento para mejorar (proceso iterativo).

Los principales desafíos radican en el crecimiento del modelo, es decir, la escala de impacto está limitado por la demanda. Por otro lado, dependiendo de la fase de desarrollo del subsector, se necesita otras estrategias y otros actores para llegar o poder contribuir a un desarrollo sostenible del subsector.

Las recomendaciones son:

- 1) Desarrollo sostenible del sector va más allá que el enfoque de cadena de valor, se necesita avances en los 5 bloques (fortaleza de la metodología MNI/FAO: foro de compradores y productores).
- 2) Consolidación de plataformas multi-actores (con representantes de la cadena) para alinear el sector y discutir la rendición de cuentas (accountability).
- 3) Fortalecer el rol clave de empresas privadas para fomentar una demanda sostenible.

I. Alineación del sector y rendición de cuentas



- Plataforma sectorial para diálogo, alineación y coordinación
- Visión de interés compartido
- Estrategias conjuntas

- Alineamiento de inversiones, paquetes tecnológicos y medidas de apoyo a productores
- Monitoreo, aseguramiento y aprendizaje

II. Fortalecimiento de demanda



- Alineamiento de mercado
- Buenas prácticas de compra
- Trazabilidad del producto

III. Gobernanza del sector público



- Regulación y gobernanza del mercado
- Mecanismos de apoyo por el gobierno

IV. Organización de base productiva



- Organización efectiva de productores para
- mercados de servicios
 - mercados de productos

V. Organización del sector Servicios



- Asistencia técnica
- Provisión de financiamiento

Fichas temáticas Sesión 5

Mecanismos financieros y buenas prácticas para replicar estrategias de consumo y producción sostenible.

“Financiando la transición hacia sistemas agroalimentarios sostenibles”
Juan Diego Ruiz Cumplido. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD).

La iniciativa “Financiando la transición hacia sistemas agroalimentarios sostenibles” se enfoca en mejorar la productividad y la capacidad de adaptación al cambio climático de pequeños productores de café y cacao en Nicaragua. Tiene un enfoque de inclusión de dichos rubros en cadenas de valor, para facilitar la participación de los pequeños productores en las mismas y en los mercados con parámetros de calidad. Tiene como estrategia: 1) mejorar el acceso a conocimientos e información para la toma de decisiones por parte productores mediante el fortalecimiento de capacidades de prestación de servicios de las instituciones públicas en temas de café y cacao; 2) Invertir en prácticas y tecnologías de adaptación mejorando los sistemas agro productivos a nivel de familias/fincas; 3) Mejorar los ingresos y reducir la vulnerabilidad a la variabilidad climática y a los mercados.

Los principales beneficios de esta iniciativa son:

- 1) Los productores de café y cacao serán más competitivos a través de sus organizaciones. Mejorarán su participación en la cadena reuniendo estándares de calidad de acuerdo a las exigencias del mercado.
- 2) Participan pequeños productores de café y cacao a través de organizaciones de diferente nivel asociativo (grupos solidarios, cooperativas, asociaciones, cooperativas de primer y segundo nivel); comunidades indígenas y afrodescendientes; grupos de mujeres que prestan servicios o tienen potencial para hacerlo a través de emprendimientos vinculados a las cadenas.

Los factores de éxito son: 1) la pertinencia y alineamiento con las políticas públicas nacionales y del sector (Plan Nacional de Desarrollo Humano; Plan de Desarrollo de la Costa Caribe; Plan Nacional de Transformación y Desarrollo de la Caficultura); 2) la existencia de organizaciones de productores con experiencia en café y/o con potencialidades para el desarrollo de organizaciones cacaoteras y 3) la apropiación.

Los principales desafíos son: 1) disponibilidad de estudios e información relevante sobre el sector y sobre escenarios de variabilidad climática; 2) brechas de capacidades técnicas a diferentes niveles (productores, organizaciones de productores y entidades de servicios no financieros); 3) desarrollo de capacidades de gestión empresarial y de manejo de inteligencia de mercados y 4) manejo de riesgos derivados de volatilidad de los mercados, la variabilidad climática y las enfermedades y plagas en los cultivos de café y cacao.

Tres recomendaciones:

- 1) Desarrollar mecanismos de diálogo sobre políticas con enfoque público-privado e inclusivo.
- 2) Desarrollar estrategias de gestión del conocimiento para capitalizar conocimiento y experiencias de familias de la AF a diferentes niveles y llevarlas a la política pública.
- 3) Desarrollo de estrategias diferenciadas para los diferentes niveles de agricultores familiares, con claros mecanismos de apoyo financiero y no financiero (vulnerables, transición, comerciales).

“Avances y desafíos en el proyecto Euroclima”

Ronny Cascante. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Costa Rica o Representante UE.

La iniciativa “Avances y desafíos en el proyecto Euroclima” se caracteriza por: 1) la vinculación con el Ministerio de Ambiente y Agricultura, tanto a nivel técnico como político; 2) su acción regional en 18 países; 3) el desarrollo y fortalecimiento de capacidades en los temas prioritarios de los países; 4) la generación de una plataforma de información y 5) el trabajo con socios claves e instancias regionales.

Esta iniciativa pretende: 1) el fortalecimiento de la agenda de trabajo común agricultura-ambiente-cambio climático; 2) la adopción de buenas prácticas agrícolas frente a los impactos del CC para mitigar sus efectos; 3) la identificación y vinculación de herramientas de modelaje biofísicos de cultivos al sector técnico-agropecuario; 4) la intensificación de la producción de manera sostenible; 5) mejorar el enfoque de cadenas agropecuarias, incluyendo sus huellas ambientales y 6) incorporar y visibilizar la participación de la mujer en los distintos proyectos del sector agropecuario.

Los principales beneficios de esta iniciativa son:

22 documentos técnicos elaborados,
12 Talleres Regionales intersectoriales realizados,
siete Talleres Nacionales intersectoriales realizados,
más de 8 000 personas capacitadas,
44 % de mujeres que participaron de las actividades del proyecto,
23 foros virtuales realizados,
10 videos documentando medidas de adaptación.
nueve cursos de capacitación y
una plataforma de información disponible.

Los principales factores de éxito son: 1) la identificación de socios clave para el desarrollo de los distintos temas; 2) la participación activa de los puntos focales en los países; 3) el apoyo con las capacidades técnicas en IICA en los países de la región y 4) el seguimiento de la coordinación general del Programa EUROCLIMA.

Los principales desafíos radican en conciliar las agendas y prioridades de temas entre los ministerios de ambiente y agricultura, y en la generación de datos que apoyen a los tomadores de decisión en el trabajo con los productores.

Tres recomendaciones:

- 1) La generación de marcos políticos e institucionales para la producción resiliente.
- 2) Alinear las acciones a los compromisos internacionales y nacionales suscrito por los países.
- 3) Impulsar cadenas productivas y sistemas de agricultura familiar, disminuyendo la brecha de género.
- 4) Promover la agro biodiversidad y el rescate de prácticas ancestrales.

“Visión sobre CPS de la Federación de Cámaras de Agricultura y Agroindustria”
Lucrecia Rodríguez. Directora Ejecutiva Federación Centroamericana de Cámaras
Agropecuarias y Agroindustriales (FECAGRO).

La iniciativa “Visión sobre CPS de la Federación de Cámaras de Agricultura y Agroindustria” se caracteriza por facilitar el acceso a crédito con inclusión financiera, económica y social de las micro, pequeñas y medianas agro empresas en Costa Rica.

El principal beneficio de esta iniciativa es el establecimiento de un marco de política pública orientada a mitigar el conflicto distributivo, utilizando el estilo de desarrollo de Costa Rica.

Los principales factores de éxito han sido 1) la aprobación de la ley; 2) la priorización de áreas de bajo y medio desarrollo y 3) el fomento de encadenamientos productivos.

Los principales desafíos de esta iniciativa radican en la resistencia de la banca de primer piso y en el ordenamiento y consolidación de los recursos establecidos en fideicomisos.

Tres recomendaciones para el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios son:

- 1) Desarrollar una visión integral.
- 2) Fortalecer al eslabón agroindustrial.
- 3) Fomentar la producción enfocado a la calidad.

Resumen biográfico de los moderadores y panelistas

Carlos Paniagua. Máster en Desarrollo y Cooperación por la Universidad de Jyväskylä, Finlandia, es oficial del programa Hivos en el Hub para América Latina localizado en San José, Costa Rica. Actualmente trabaja para el proyecto “Alimentación sostenible para todos y todas” en Bolivia, y para otras iniciativas de gastronomía sostenible en la Zona Andina y de Costa Rica.

Carlos Jairo Ramirez. Ingeniero civil con una maestría en Gestión Urbana y especialista en ingeniería ambiental con énfasis en aspectos sanitarios. Posee más de 20 años de experiencia en diseño y evaluación de proyectos, construcción de política pública e instrumentos técnicos y normativos, especialmente en gestión integral de residuos, producción y consumo sostenible. Actualmente es el coordinador del grupo de sostenibilidad de los sectores productivos del Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible de Colombia.

Claudia Bouroncle. Graduada en Ciencias Forestales por la Universidad Nacional Agraria La Molina, Perú, ha realizado maestrías en gestión de biodiversidad tropical y políticas y procesos de desarrollo. Su trabajo se ha centrado en el manejo de recursos naturales y la adaptación al cambio climático, y cuenta con más de 16 años de experiencia en América Central. Actualmente es consultora de ONU Medio Ambiente.

Claudio Jiménez. Ingeniero agrónomo de profesión, graduado en el 1986 en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Fue Viceministro de Planificación Sectorial Agropecuaria. Actualmente es Administrador General de Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario (MERCADOM).

Deissy Martinez. Magister en Desarrollo Rural por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, es también profesional en relaciones internacionales y estudios políticos y en economía de la Universidad Militar Nueva Granada en Bogotá. Ha laborado en el departa-

mento administrativo Nacional de Estadística de Colombia - particularmente en la Cuenta Satélite Ambiental y el Departamento Nacional de Planeación de Colombia – apoyando el estudio de impactos económicos del cambio climático para Colombia. Actualmente es oficial científico del CGIAR-CCAFS.

Eduardo Benitez Paulín. Agrónomo por la Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco). Ha trabajado en la integración de proyectos vinculados con las políticas públicas del Gobierno Federal de México, para la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), el Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas (SNICS) y el SAGARPA, coordinando la Dirección General de Vinculación y Desarrollo Tecnológico. Actualmente, es el representante asistente de programas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en México.

Eduardo Espinoza Valverde. Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de Costa Rica, actualmente labora en la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) como director del centro de estudios para la integración económica, teniendo a su cargo las acciones de formación e investigación que desarrolla la SIECA y el diseño de estudios e investigaciones que facilitan la toma de decisiones del Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO).

Jacinto Coello. Es licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y Magister en medio ambiente y desarrollo de la London School of Economics and Political Science. Ha coordinado las actividades de la Iniciativa Financiera de ONU Medio Ambiente en temas de uso sostenible del suelo. Actualmente, trabaja para ONU Medio Ambiente en el equipo REDD+, en el uso sostenible del suelo y como especialista en temas de financiamiento e involucramiento del sector privado.

Jean Risopoulos. Ingeniero agrónomo por la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, y Máster en Economía Agrícola de la Wye College, Universidad de Londres. Cuenta con más de 20 años de experiencia en políticas públicas en el sector agrícola, particularmente en procesos de inversión y preparación de programas y proyectos agrícolas (riego, productividad, cadenas de valor, pecuaria, pesca y acuicultura), desarrollo rural y proyectos para el manejo sostenible de recursos naturales. Actualmente trabaja para el centro de inversiones de la FAO, asignado a la Oficina subregional para Mesoamérica.

José Manuel Iraheta Bonilla. Economista de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, realizó un postgrado en integración regional por la Universidad Rafael Landívar de Guatemala. Cuenta con una maestría en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Desde 2013 se desempeña como oficial de asuntos económicos de la Unidad de Desarrollo Agrícola y Cambio Climático de la sede subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

Juan Diego Ruiz Cumplido. Ph.D sobre Crecimiento Económico y Desarrollo Sostenible, dirigido por el Instituto Complutense para Estudios Internacionales de Madrid, cuenta también con una licenciatura en Ciencias Veterinarias (medicina y sanidad) de la Universidad de Córdoba, España. Se desempeña como gerente de país para Guatemala y coordinador subregional para Centroamérica en la División de Latinoamérica y el Caribe del FIDA desde julio del 2016.

Karen Janssens. Licenciada en filología por la Universidad de Gantes, cuenta con un diploma en economía de la London School of Economics. Directora regional de Veco Mesoamérica, la oficina regional de la ONG internacional Vredeseilanden, ha trabajado en Bélgica, África, Asia y Centro América en favor del cambio social, una mayor justicia y la protección del medio ambiente.

Leida Mercado. Ph.D en economía ambiental de la Universidad de Cornell, también tiene una maestría en agricultura sostenible de la misma universidad y es Ingeniera agrónoma de la Universidad Central de Venezuela. Es la líder del Programa de Investigación en Desarrollo Económico y Ambiente del CATIE. Ha sido consultora

para el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como para ONGs internacionales como The Nature Conservancy.

Lucrecia Rodríguez Peñalba. Directora ejecutiva de la Federación Centroamericana de Cámaras Agropecuarias y Agroindustriales - FECAGRO -, es especialista en programas estratégicos sectoriales, con más de 30 años de experiencia en el sector privado en Guatemala, formulación de políticas, diálogo, negociación y finanzas para conectar iniciativas de desarrollo rural y agrícola. Tiene amplia experiencia en diseño, negociación, implementación, gestión y evaluación de proyectos y programas financiados por la cooperación internacional, así como en control de calidad, monitoreo y evaluación.

Manuel Torres Lezama. Es licenciado en Economía y cuenta con una maestría en Economía de la Universidad de Los Andes, Colombia. Suma más de 15 años de experiencia internacional laborando para BCIE, Banco Mundial y Cooperación Sueca para el Desarrollo. Actualmente se desempeña como jefe del departamento de formulación del BCIE.

Marcos Rodríguez Fazzone. Economista con un máster internacional en Desarrollo Local/Rural. Cuenta con más de 12 años de experiencia como asesor internacional en el diseño, coordinación e implementación de proyectos de desarrollo rural y seguridad alimentaria en varios países de Latinoamérica. Actualmente coordina el área prioritaria de Agricultura Familiar y Mercados Inclusivos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Colombia.

María Fernanda Jiménez: Ingeniera agropecuaria administrativa, con una maestría en Ingeniería y una especialidad en Gerencia de Calidad y Productividad, es profesora e investigadora de la Escuela de Agronegocios del Tecnológico de Costa Rica, en temas de ingeniería aplicada a la gestión ambiental, seguridad alimentaria y recuperación de suelos. Es miembro de la Red Costarricense de Disminución de Pérdidas y Desperdicio de Alimentos.

Nadia Puerta. Economista de la Universidad Nacional de Colombia con una maestría en Crecimiento y Desarrollo Económico de la Univer-

sidad Carlos III de Madrid. Actualmente trabaja en el equipo de estudios y evaluaciones internas de la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas del Departamento Nacional de Planeación en Colombia. Ha realizado evaluaciones de impacto y varios estudios técnicos, como el de pérdida y desperdicio de alimentos en Colombia.

Pedro J. Oyarzún. Ingeniero, Máster y PhD en Ciencias Agronómicas y del Ambiente en la Universidad de Wageningen (Holanda). Posee amplia experiencia en investigación y desarrollo rural en América Latina y Europa. En Ecuador y desde 1995, además de realizar investigaciones en el Centro Internacional de la Papa (CIP) dirigió proyectos complejos, incluyendo temas como extensión agropecuaria, mejoramiento agroecológico y particularmente el fortalecimiento de organizaciones de pequeños campesinos y seguridad alimentaria. Actualmente trabaja para la Fundación EkoRural como asesor en agricultura sustentable y medios de vida rurales.

Piedad Martín: es licenciada en Ciencias Ambientales y especialista en economía del desarrollo y medición del desarrollo sostenible, estudios que ha cursado en Madrid, Manchester y Boston. Actualmente trabaja en la oficina regional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para América Latina y el Caribe, apoyando la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la transversalización de la sostenibilidad ambiental en políticas nacionales y en la programación del sistema de las Naciones Unidas.

Pilar Santacoloma. PhD en Economía Agraria de la Universidad de Hohenheim en Alemania y M.Sc en Economía Agraria de la Universidad Nacional de Colombia, su experiencia profesional en economía agrícola y desarrollo rural incluye temas de alianzas público-privadas, desarrollo de cadenas de valor, vínculos de mercado, desarrollo empresarial y aseguramiento de calidad e inocuidad de alimentos. Es Oficial de Sistemas Agroalimentarios para la región de América Latina y el Caribe.

Raixa Elena Llauger. Máster en Fruticultura y diplomado en Administración Pública. Es Oficial de Agricultura (Frutas Tropicales) de la Oficina Subregional de la Organización de las Naciones

Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para Mesoamérica. Antes de incorporarse a la FAO en 2015, fue la directora general del Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical del Ministerio de Agricultura en Cuba.

Ricardo Rapallo. Es Ingeniero agrónomo y Doctor en Proyectos y Planificación Rural por la Universidad Politécnica de Madrid. Coordina la Iniciativa Regional de Apoyo a la Iniciativa “América Latina y Caribe sin Hambre 2025”. Antes de asumir su actual puesto, ejerció como Oficial de Seguridad Alimentaria en la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (ESA) de la Sede de la FAO Roma. Actualmente es Oficial de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y agricultura (FAO).

Roberto Azofeifa Rodríguez. Ingeniero agrónomo zootecnista por la Universidad de Costa Rica y máster en Gerencia de Mercado Internacional del Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible. Cuenta con una experiencia de más de 25 años en procesos de extensión participativa. Actualmente, es el jefe del departamento de Producción Sostenible de la Dirección Nacional de Extensión Agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica.

Roberto Ugás. Ha realizado sus estudios en universidades de Perú, Holanda y Japón. Es profesor e investigador de la Facultad de Agronomía, Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM) y miembro de la junta directiva de la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM). Sus acciones de investigación y consultoría están relacionadas con la pequeña agricultura, la agroecología, los sistemas de garantía de la producción orgánica, la alianza cocinero-campesino y los procesos de innovación en el campo.

Rodolfo Araya Villalobos. Ingeniero agrónomo con énfasis en fitotecnia de la Universidad de Costa Rica y máster en Fitotecnia de la Universidad Federal de Vicosá, Brasil. Cuenta con 40 años de experiencia en el mejoramiento genético de leguminosas, en particular de la semilla de frijol. Ha sido docente en la Escuela de Agronomía, Facultad de Ciencias Agroalimentarias en Costa Rica.

Ronny Cascante Ocampo. Licenciado en Administración de Empresas con énfasis en Administración Financiera, tiene experiencia en la gestión y administración de proyectos de desarrollo sostenible y más de 15 años de trayectoria, trabajando con el sector público y privado. Se desempeña actualmente en el IICA, donde brinda apoyo al desarrollo de políticas, programas, acciones e instituciones relacionadas con agricultura climáticamente inteligente en Centroamérica.

Ross Mary Borja. Economista de la Universidad Católica del Ecuador, posee una maestría en Desarrollo Rural de la Universidad de Cornell (USA). También es especialista en Sistemas Participativos de Monitoreo y Evaluación de programas en agricultura y salud. En los últimos 10 años ha estado involucrada en desarrollo rural y el manejo comunitario de recursos naturales, mediante la coordinación de proyectos de investigación y desarrollo y el asesoramiento en fortalecimiento de capacidades. Tiene experiencia en el fortalecimiento de capacidades locales y actualmente es la directora ejecutiva de EkoRural.

Ruth Martínez. Licenciada en Agronomía de la universidad EARTH y con un doctorado en Antropología Ambiental de la Universidad de Georgia. Trabaja en la división de Soluciones al Cambio Climático, en el departamento de Ciencias de Conservación Internacional. Ha trabajado cuatro años en investigación sobre la adaptación al cambio climático de sistemas agrícolas, especialmente en el proyecto CASCADA (adaptación basada en ecosistemas para pequeños productores de café y subsistencia).

Tito E. Díaz M. Ph.D en Ciencias Animales de Iowa State University, Estados Unidos de América. Ha sido durante 10 años Secretario Ejecutivo de la Comisión de Desarrollo Ganadero para América Latina y el Caribe y Secretario de tres Conferencias Regionales de la FAO (Argentina 2012, Chile 2014 y México 2016). Actualmente es el Coordinador Subregional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para Mesoamérica y Representante en Panamá.

Yerania Sánchez: Máster en Economía del Colegio de México y con una Licenciatura en Economía Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo en México. Actualmente es economista en la Oficina de la FAO para Mesoamérica. Entre sus principales líneas de trabajo destaca el apoyo a procesos de política pública y proyectos de inversión en contribución integral a cuatro convenciones internacionales: el Acuerdo de París, las Metas de Aichi, el Marco de Sendai y la Agenda 2030.

Resumen biográfico de los participantes

Allison Marie Loconto. Tiene un Ph.D en sociología de Michigan State University y es la presidenta del comité de investigación sobre la alimentación y la agricultura de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Actualmente es investigadora del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INRA) en Francia, y científica invitada de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Roma.

Ana Luis Posas Guevara. Agrónomo e Ingeniero agrónomo con especialidad en Desarrollo Rural de la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, Honduras. Tiene una maestría en Economía y Sociología Ambiental del CATIE. Fue directora del Programa de Desarrollo Agroalimentario de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de Honduras. Actualmente es consultora en el tema de cadenas agroalimentarias en la Oficina de FAO para Mesoamérica.

Andrea Padilla: Consultora SECAC.

Arcadio Tavarez. Licenciado en Derecho por la Universidad de la Tercera Edad (UTE) y licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Tiene una maestría en Mercadeo por el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC). Ha trabajado como Director del Departamento de Mercadeo y del Programa de Mercados, Frigoríficos e Invernaderos, PROMEFRIN, Ministerio de Agricultura. Actualmente es el Director de Operaciones de los Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario, MERCADOM.

Ariel González. Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá CONAPIP.

Jorge Samaniego. Ingeniero agrónomo de la Universidad Central en Quito y máster en Ciencias en agricultura, seguridad alimentaria y manejo de recursos naturales en trópicos y sub-trópicos por la Universidad de Hohenheim, Stuttgart, Alemania. Ha sido coordinador general del Plan Nacional de Agroindustria, del Plan de Reactivación del Agro; Director Nacional de Seguridad Alimentaria y asesor del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca de Ecuador. Actualmente es Oficial de Producción y Protección Vegetal de la Oficina de la FAO para Mesoamérica.

Kathya Fajardo. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Mary Acosta: Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá CONAMUIP.

Mateo Ledezma. Ingeniero ambiental con experiencia en sistemas empresariales de gestión ambiental y política internacional de cambio climático. Actualmente se desempeña como consultor regional de eficiencia de recursos en ONU Medio Ambiente, donde colabora en la implementación del Marco Decenal de Programas de Consumo y Producción Sostenible (10YFP) en los países de América Latina y el Caribe.

Mauro Salgado, Ha realizado diplomados sobre Desarrollo Sostenible en la Universidad para la Paz, Costa Rica y en Educación para el Desarrollo Sostenible y Seguridad Alimentaria, UNESCO. Actualmente es el encargado de la Unidad Técnica del Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible Gobierno de Honduras (CONADES).

Rosana Martín. Consultora en el área de comunicación de la Oficina de la FAO para Mesoamérica.

Listado de participantes

	NOMBRE	CARGO	CORREO ELECTRÓNICO
1	Adolfo Hurtado	Alianza por el Derecho Humano a la Alimentación en Centroamérica (ADHAC)	
2	Alfredo Mayer	FAO	Alfredo.Mayen@fao.org
3	Andrea Padilla	SECAC	apadiar@hotmail.com
4	Allisson Marie Loconto	Investigadora INRA-FAO	Allison.loconto@fao.org
5	Arcadio Tavarez ventura	Director de Operaciones (MERCADOM)	atavarez@mercadom.gob.do
6	Ariel González	CONAPIP	pdr.secretaria.tecnica@gmail.com
7	Carlos Paniagua	HIVOS	cpaniagua@hivos.org
8	Carlos Jairo Ramirez Rodríguez	Dirección de Asuntos Ambientales Sectorial y Urbana. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Colombia	cjramirez@minambiente.gov.co
9	Claudio Jiménez	Director Ejecutivo. Mercados Dominicanos de Abasto Agropecuario (MERCADOM)	cjimenez@mercadom.gob.do
10	Claudia Bouroncle	ONU Medio Ambiente	claudia.bouroncle.affiliate@pnuma.org
11	Deissy Martínez	Programa de Investigación del CGIAR en Cambio Climático Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS). Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Colombia	d.m.baron@cgiar.org
12	Eduardo José Espinoza	Secretaría de Integración Económica Centroamericana SIECA	eespinoza@sieca.int
13	Eduardo Benitez Paulín	Representante Asistente de Programa, Ciudad de México	Eduardo.Benitez@fao.org
14	Eduardo Carles	Ministro Desarrollo Agropecuario. Panamá	
15	Felipe Arauz Vallini	Ministro Agricultura y Ganadería. Costa Rica	lfarauz@gmail.com farauz@mag.go.cr
16	Jean Risopoulus	FAO	Jean.Risopoulos@fao.org
17	Jorge Samaniego	FAO	Jorge.Samaniego@fao.org
18	José Manuel Iraheta	Oficial Económico de la UACC. CEPAL. México	jose.iraheta@cepal.org
19	Juan Diego Ruiz Cumplido	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD)	j.ruizcumplido@ifad.org
20	Karen Janssens	Directora Regional VECOMA	karen.janssens@vecoma.org
21	Kathya Fajardo	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)	kattia.fajardo@iica.int

22	Leida Mercado	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Costa Rica	lmercado@catie.ac.cr
23	Lucrecia Rodríguez	Directora Ejecutiva Federación Centroamericana de Cámaras Agropecuarias y Agroindustriales (FECAGRO)	fecagro@gmail.com
24	Manuel Torres	Banco Centro Americano de Integración Económica (BCIE). Honduras	torresm@bcie.org
25	María Fernanda Jiménez Morales	Red Costarricense de PDAS TEC-Costa Rica	mfjm09@gmail.commaria.jimenez@itcr.ac.cr
26	María Ruth Martínez	Gerente de Adaptación al Cambio Climático en Sistemas Agrícolas. Conservación Internacional.	rmartinez@conservation.org
27	Marcos Rodríguez	Consultor FAO-Colombia	marcos.rodriguez@fao.org.com
28	Mary Acosta	CONAMUIP	pdr.secretaria.tecnica@gmail.com
29	Mateo Ledezma	ONU Medio Ambiente	mateo.ledesma.affiliate@pnuma.org
30	Mauro Daniel Salgado	Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible CONADES	maurosalgadoluna@yahoo.com
31	Miguel Briceño Torres	Especialista en Monitoreo, Seguimiento y Evaluación de Proyectos. SAG-UPEG	bricenotorres@yahoo.com
32	Nadia Puerta	Departamento Nacional de Planeación	npuerta@dnf.gov.com
33	Pedro Oyarzun	Ekorural- Ecuador	poyarzun@ekorural.org
34	Piedad Martín	ONU Medio Ambiente	Piedad.martin@unep.org
35	Pilar Santacoloma	FAO	Pilar.Santacoloma@fao.org
36	Raixa Llauger	FAO	Raixa.Llauger@fao.org
37	Ricardo Rapallo	FAO	Ricardo.Rapallo@fao.org
38	Roberto Azofeifa	Ministerio de Agricultura y Ganadería, Costa Rica	razof@mag.go.cr
39	Roberto Ugas	Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM)	rugas@lamolina.edu.pe
40	Rodolfo Araya	Consultor -Costa Rica	avillalo2005@hotmail.com
41	Ronny Cascante	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Costa Rica	ronny.cascante@iica.int
42	Rosana Martín	FAO	Rosana.MartinGrillo@fao.org
43	Ross Borja	Ekorural Ecuador	rborja@ekorural.org
44	Tito Diaz	FAO	Tito.Diaz@fao.org
45	Yerania Sánchez	FAO	Yerania.Sanchez@fao.org

